



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TRABAJO FIN DE GRADO

NAZISMO Y POLÍTICA EXTERIOR:  
**EL PROYECTO DE ALEMANIA EN EL CONCIERTO DE NACIONES (1933-1939)**

Autor: Marta Aguilar Gutiérrez-Bolívar

Doble Grado en Derecho y Relaciones Internacionales

Tutor: Asensio Robles López

Madrid, 2026

## **Declaración de Uso de Herramientas de IA Generativa en Trabajos Fin de Grado**

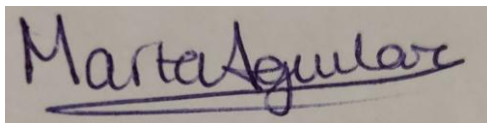
Por la presente, yo, Marta Aguilar Gutiérrez-Bolívar, estudiante de Derecho y Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "Nazismo y política exterior: el proyecto de Alemania en el concierto de naciones (1933-1939)", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como ChatGPT, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
3. **Estudios multidisciplinares:** Para comprender perspectivas de otras comunidades sobre temas de naturaleza multidisciplinar.
4. **Constructor de plantillas:** Para diseñar formatos específicos para el pie de página.
5. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 20 de abril de 2026

Firma:

A photograph of a handwritten signature in blue ink on a light-colored surface. The signature reads "Marta Aguilar" in a cursive script. The name "Marta" is written above "Aguilar", and there is a horizontal line underlining the entire name.

## **RESUMEN**

La política exterior es un elemento que define la manera en la que los Estados se presentan y se relacionan en el orden internacional. Desde la aparición de Alemania como Estado, la política exterior se ha conformado como un elemento que ha recibido mucha atención por todos los líderes desde Bismarck hasta Hitler, siendo, en este último caso, una pieza muy importante en la construcción del régimen nazi entre 1933 y 1939. No puede entenderse la política exterior de la Alemania nazi sin entender la gran influencia que tuvieron las políticas exteriores de las épocas anteriores y, al mismo tiempo, entender que la política exterior del nazismo utilizó otros elementos aparte de lo militar o la defensa para consolidar su posición en el continente europeo. La concepción de la política exterior de Hitler se sustenta en tres pilares: un revanchismo y agresividad ante los compromisos internacionales tras la Primera Guerra Mundial, el darwinismo social y la teoría del Lebensraum. A estos tres se les añade durante unos pocos años el uso de la cultura como medio de *softpower* con el objetivo de afianzar su posición internacional.

### **Palabras claves**

Política exterior, Lebensraum, razas, hegemonía cultural, orden de Versalles, crisis económicas y políticas, Bismarck.

## **ABSTRACT**

Foreign policy is a key factor in shaping the way states present themselves and interact within the international order. Since Germany's emergence as a state, foreign policy has been a central focus for all its leaders, from Bismarck to Hitler; in the latter's case, it was a cornerstone of the Nazi regime's development between 1933 and 1939. One cannot comprehend the foreign policy of Nazi Germany without understanding the significant influence exerted by the foreign policies of earlier eras and, at the same time, without realising that Nazi foreign policy utilised other elements, besides military or defence matters, to consolidate its position on the European continent. Hitler's conception of foreign policy was based on three pillars: a desire for revenge and an aggressive stance towards the international commitments made after the First World War, social Darwinism, and the theory of Lebensraum. To these three was added, for a few years, the use of culture as a means of soft power with the aim of strengthening his international position.

### **Key words:**

Foreign policy, Lebensraum, races, cultural hegemony, the Versailles system, economic and political crises, Bismarck.

## ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA, MARCO TEÓRICO .....	7
1.1 Introducción al trabajo y motivación .....	7
1.2 Objetivos y preguntas de investigación.....	7
1.3 Marco teórico .....	8
1.3.1 La escuela realista .....	9
1.3.2 La escuela constructivista.....	10
1.3.3 La escuela liberalista.....	11
1.4 Metodología .....	12
CAPÍTULO 2: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ALEMANIA .....	13
1.1 La unificación alemana y Bismarck.....	13
1.1.1 De “sangre y hierro” al sistema de alianzas bismarckianos .....	15
1.2 Tratado de Versalles .....	20
1.3 República de Weimar .....	22
1.3.1 Situación política, económica y social.....	22
1.4 Política exterior .....	23
1.4.1 La economía como medio de política exterior.....	23
1.4.2 Integración en la escena internacional.....	24
1.5 Llegada de Hitler al poder de Alemania.....	25
CAPÍTULO 3: IDEOLOGÍA DE HITLER RESPECTO A LA POLÍTICA EXTERIOR.....	27
1.1 Desmantelamiento del Tratado de Versalles.....	28
1.1.1 Desarme, remilitarización y desconfianza en la Sociedad de Naciones.....	28
1.1.2 Zona del Sarre (Saar) .....	30
1.1.3 Rearme de Renania.....	31
1.2 Lebensraum: análisis político-militar y económico .....	32
1.2.1 Formulación de la teoría del espacio vital e importancia de la geopolítica .....	33
1.2.2 Lebensraum desde la expansión territorial .....	35
1.2.3 Lebensraum desde una perspectiva económica .....	38
1.3 Ideología racial y darwinismo social.....	41
1.3.1 Exposición del darwinismo social .....	41
1.3.2 Impacto del darwinismo en la política exterior del nazismo .....	43
1.3.3 Plan General del Este .....	44
CAPÍTULO 4: DIPLOMACIA CULTURAL Y CUIDADO DE IMAGEN DEL III REICH.....	48
1.1 La búsqueda del soft power.....	49
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES.....	53

BIBLIOGRAFÍA.....	55
1. Libros .....	55
2. Artículos académicos .....	56
3. Recursos de internet .....	58

## **CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA, MARCO TEÓRICO**

### **1.1 Introducción al trabajo y motivación**

La llegada de Hitler al poder supuso un cambio drástico en la historia del siglo XX y ha tenido grandes repercusiones hasta nuestros días en el pensamiento político y en el análisis de las relaciones internacionales. La Primera Guerra Mundial, la Gran Guerra, dio paso a unos primeros años de expansión económica (“los felices años 20”), que, sin embargo, finalizó drásticamente y dio lugar a unas enormes convulsiones económicas, políticas y sociales que se concretaron en grandes crisis mundiales, un aumento del desempleo y tensiones sociales. Este fue el escenario que aprovechó el pensamiento totalitario y, en concreto, la ideología nazi para difundir una serie de ideas que cuestionaban el orden y las dinámicas internacionales y que abogaban por un cambio radical, incluso legitimando la guerra como medio adecuado de hacer política. En definitiva, el proyecto del nacionalsocialismo alemán cuestionaba radicalmente el orden establecido por Versalles y lo desafiaba completamente a través de un diseño estratégico y minucioso de su política exterior, que buscaba instaurar una hegemonía y expansionismo alemán en el continente europeo, llevando finalmente a Europa a una nueva guerra mundial. La importancia de este momento histórico se expresa gráficamente en la famosa frase pronunciada por el primer ministro británico Winston Churchill en 1940 sobre la importancia de eliminar el proyecto nazi: *“Si fracasamos, entonces el mundo entero... se hundirá en el abismo de una nueva Edad Oscura.”*

Teniendo muy presente ese momento histórico, la llegada de Hitler al poder fue un momento clave de la historia de las relaciones internacionales, de modo que no se pueden entender cómo se desarrollaron esas relaciones internacionales sin entender el papel que juegan los totalitarismos, en especial, el nazismo, en la historia del continente europeo. Se desencadenaron, así, unas dinámicas e instituciones internacionales que llevaron a intentar que no se volviese a producir el auge en tan solo 10 años de un totalitarismo tan extremo y violento como fue el nazismo. Esa importancia de las relaciones internacionales es la motivación que me ha llevado a elegir el tema de este trabajo, que intenta analizar y explicar el papel tan importante que tuvo la política exterior del nazismo.

### **1.2 Objetivos y preguntas de investigación**

Dentro de ese análisis, he destacado que Alemania era en ese momento un Estado reciente dado que no fue oficialmente constituido hasta el último tercio del siglo XIX, concretamente, en 1871. Eso conllevó que, en el momento de su constitución, se

encontrase con varios Estados-Nación (Francia, Reino Unido o España) muy consolidados en el espacio europeo. Consecuentemente, desde sus inicios, el Estado alemán tuvo que desarrollar e implementar diferentes estrategias dirigidas toda ellas a encontrar su lugar en el continente europeo. De ahí que, para entender la política exterior de Hitler, es imprescindible exponer cuál fue la política exterior de los periodos previos al III Reich y el contexto internacional en el que se desarrolló toda la ideología nazi.

Por otra parte, he centrado el objetivo de este trabajo en analizar la política exterior del nazismo, no limitándolo a una perspectiva territorial-militar sino incluyendo otros factores culturales e históricos. Conviene mencionar que este trabajo solo se centra en explicar la política hasta 1939 debido que, a partir de este momento se produjo la aplicación práctica de todo lo que se va a mencionar en este trabajo y, en todo caso, primó la perspectiva militar. Otro aspecto importante en el enfoque que he elegido para este trabajo es presentar cómo la ideología nazi influyó en la política exterior del nazismo y cómo ésta también utilizó la cultura o el cine como factores que incorporó al diseño de la política exterior.

De todo lo anterior resultan las siguientes preguntas de investigación de mi trabajo a las que se darán respuesta son: ¿cómo la política exterior de Alemania se ha configurado desde antes de su unificación como un elemento que recibió una gran atención de todos sus líderes (desde Bismarck hasta Hitler) para determinar el posicionamiento de Alemania en el continente europeo?: ¿cuáles fueron los diversos instrumentos que utilizó, incluyendo desde una política de defensa hasta el uso de diversos enfoques de su diplomacia?, y, por último, ¿cuáles son los grandes pilares de la ideología nazi en términos de política exterior?

### **1.3 Marco teórico**

En cuanto a las teorías de relaciones internacionales que se han empleado para delimitar el concepto de política exterior y, que constituyen el marco teórico, se expondrán la siguientes: realismo y constructivismo y una breve mención al liberalismo.

Antes de iniciar la exposición, conviene definir el concepto de política exterior. La Ley 2/2014, de 25 de marzo, de Acción y del Servicio Exterior del Estado, define la política exterior como “*el conjunto de decisiones y acciones del Gobierno en sus relaciones con otros actores de la escena internacional, con objeto de definir, promover, desarrollar y defender los valores e intereses de España en el exterior*”<sup>1</sup>. Una vez que el

---

<sup>1</sup> Ley 2/2014, de 25 de marzo, de la Acción y del Servicio Exterior del Estado. (2014). *Boletín Oficial del Estado*, núm. 74, de 26 de marzo de 2014. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2014-3248>

Estado la ha definido, la política exterior ésta es implementada a través de diversos instrumentos, tales como la diplomacia, los tratados o las organizaciones internacionales. El diccionario de la Real Academia Española <sup>2</sup> define la diplomacia como el *conjunto de acciones mediante las que un Estado pone en práctica su política exterior*. Por lo tanto, la política exterior se configura como un elemento esencial y configurador de un Estado.

El objetivo de este trabajo es analizar cómo fue la política exterior del nazismo y su proyecto internacional antes de la Segunda Guerra mundial. Para ello, debemos partir de la premisa de que la política exterior del nazismo se analiza mayoritariamente desde una perspectiva puramente territorial-militar, olvidando que, el III Reich empleó todo tipo de acciones exteriores en el continente europeo dentro las que tuvieron una gran influencia aspectos económicos y diplomáticos. Así, a la hora de presentarse en la escena internacional, Alemania empleo tanto los medios más tradicionales relacionados con la expansión militar, como otros medios de política exterior con el objetivo último de encontrar su lugar en el orden de naciones internacional.

Respecto a la naturaleza de la política exterior, los profesores y politólogos Clarke y White señalaron que la política exterior y las políticas internas se diseñan dentro del Estado, pero, a diferencia de la última, la política exterior debe implementarse en un ámbito externo al Estado<sup>3</sup>. Esto conlleva que, a la hora de diseñar e implementar la política exterior adecuada y eficiente para proteger los intereses de un Estado, éste debe tener en cuenta el orden internacional y el clima del sistema. Aún más, como el politólogo Richard Snyder sugirió para entender el comportamiento internacional de los Estados, es esencial entender el fundamento de las decisiones adoptadas por sus legisladores. <sup>4</sup>

Ante las numerosas definiciones y aspectos relacionados con el concepto de política exterior, la doctrina internacionalista ha desarrollado diferentes corrientes y teorías de estudio sobre este tema. Entre ellas, podemos destacar, la perspectiva ofrecida por el realismo, el liberalismo y el constructivismo.

### 1.3.1 La escuela realista

El realismo parte de la premisa de que el sistema internacional es hostil para los

---

<sup>2</sup> Real Academia Española. (s. f.). *Diplomacia*. En *Diccionario panhispánico del español jurídico*. <https://dpej.rae.es/lema/diplomacia>

<sup>3</sup> Clarke, Michael y White, Brian. *Understanding foreign policy: The foreign policy systems approach*. Edward Elgar, 1989. [https://archive.org/details/understandingfor0000unse\\_i2n8](https://archive.org/details/understandingfor0000unse_i2n8) (p. 5). Traducción propia realizada con ayuda de DeepL.

<sup>4</sup> *Ibid.*

Estados y que la competencia entre éstos es el elemento característico de las relaciones internacionales. Partiendo de este principio y teniendo en cuenta el pensamiento desarrollado por Joseph Nye o Morgenthau, la política exterior se configura como un conjunto de acciones destinado a garantizar la seguridad nacional del Estado en un sistema internacional anárquico, en el que el conflicto es aceptado internacionalmente como una posibilidad natural del sistema.<sup>56</sup> De esto que, desde una perspectiva realista, la política exterior del nazismo estuviese dirigida a realizar todo tipo de alianzas, un despliegue de campañas militares muy agresivas (la anexión con Austria, Polonia y, el desarrollo la Segunda Guerra Mundial) por la convicción que, de esta forma, se estaría obteniendo la satisfacción de los intereses nazis.

### 1.3.2 La escuela constructivista

El constructivismo<sup>7</sup>, que se basa en el pensamiento de Weber o Kant, analiza las relaciones internacionales centrándose tanto en las estructuras tradicionales internacionales como en los sujetos de dichas estructuras. De ahí, que la realidad internacional no se considera como un hecho aislado o inmutable, guiado únicamente por los intereses nacionales o la cooperación, sino que la realidad internacional se entiende como un hecho o construcción social en la que influyen diversos factores tales como, las identidades sociales, el contexto internacional, las relaciones con otros Estados y los contextos culturales. Partiendo de esto, cada sujeto interpreta la realidad en función de sus propias circunstancias, es decir, existe una única realidad, pero ésta se interpreta de diferentes formas. Por lo que el constructivismo aplicado a la política exterior del nazismo se sustenta en que, el III Reich interpretó la realidad internacional tras la Primera Guerra Mundial como un elemento justificador de toda la ideología nazi y, su concepción de la política exterior que combina tanto elementos de cultura o diplomacia cultural como el uso de la fuerza.

---

<sup>5</sup> Barbé, Esther. "El papel del realismo en las relaciones internacionales (La teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau)". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, **57** (1987): 177–196. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/48299/29761>

<sup>6</sup> Priego, A. *EU foreign policy (Lesson 2)* [Presentación de PowerPoint]. Universidad Pontificia Comillas

<sup>7</sup> Olivar Julián, José Manuel. "El Constructivismo En Las Relaciones Internacionales: El Valor De Las Ideas". *Revista Electrónica De Derecho De La Universidad De La Rioja (REDUR)*, n.º **22-23** (. 2025.): 101-121. <https://doi.org/10.18172/redur.6533>

### 1.3.3 La escuela liberalista

Por último y más escuetamente, el liberalismo reconoce la posibilidad de que exista cooperación entre los Estados a través de instituciones internacionales. Esta perspectiva asume que, en el orden internacional existen algunos elementos que favorecen la interdependencia y la cooperación internacional y, por lo tanto, la estabilidad del sistema internacional. De ahí que se pueda partir de que la política exterior está formada por el conjunto de acciones formuladas por los Estados en sus relaciones entre ellos. Tal y como apuntó Doyle, a través del liberalismo los Estados pueden anunciar la posibilidad de la paz mundial.<sup>8</sup> La ideología nazi y su concepción de la política exterior del nazismo se desarrolló en ese contexto y, en ese sentido, en sus inicios, el III Reich se presentaba como una potencia pacífica que se comprometía con la seguridad internacional y aspiraba por tener un lugar esencial en el escenario internacional, lo que se concretó en algunos ejemplos concretos como la celebración de los Juegos Olímpicos.

Partiendo de la idea de que la política exterior determina cómo los Estados se presentan en la escena internacional, uno de los aspectos involucrados es la política de defensa de los Estados.<sup>9</sup> En un sistema anárquico como es el sistema internacional, la defensa se configura como un componente propio de la política exterior de los Estados. Si se acepta ese concepto de política exterior, no se puede entender ésta sin tener en cuenta la importancia para los Estados de asegurar sus fronteras, dado que ambas se centran en cómo los Estados se comportan en el sistema internacional. De ello, que la política de defensa se configure como un elemento estratégico, complementario y definitorio de la política exterior.

Desde la configuración de un orden internacional, los Estados han empleado la diplomacia y la fuerza como los dos medios esenciales de cambio del sistema

---

<sup>8</sup> “Además, la práctica liberal puede reducir la probabilidad de que los Estados ejerzan con éxito la moderación constante y las intenciones pacíficas que la paz mundial bien podría requerir en la era nuclear. Sin embargo, la intención pacífica y la moderación que el liberalismo manifiesta en algunos aspectos de su política exterior anuncian la posibilidad de la paz mundial”. Waheed Parry, Abdul. “Liberalism and Foreign Policy: An Analysis of the Liberal Foreign Policy in International Relations”. *INSAMER*: 2021, <https://en.insamer.com/uploads/pdf/commentary-liberalism-and-foreign-policy-an-analysis-of-the-liberal-foreign-policy-in-international-relations.pdf>. Traducido con Deepl.

<sup>9</sup> Navarro Meza, Miguel. “Política exterior y política de defensa: una cercanía esquivada”. *Política y Estrategia*, **114** (2009): 54–116. <https://biblat.unam.mx/hevila/PoliticaYestrategia/2009/no114/3.pdf>

internacional. Esta idea quedó demostrada con el estallido de las dos guerras mundiales, dado que, previo a estos conflictos armados, se sucedieron una serie de crisis diplomáticas (asesinato del heredero austriaco y la invasión de Polonia) en las que las potencias, con el estallido de las dos guerras mundiales, emplearon estos dos eventos internacionales para asegurar su posición en el sistema internacional.<sup>10</sup>

#### **1.4 Metodología**

Respecto a la metodología empleada para este trabajo, se ha seguido un método inductivo que consiste en analizar el conjunto de fuentes relacionadas con el objeto de estudio de este trabajo, es decir, la política exterior del nazismo, para poder ir formulando una serie de conclusiones que se recogerán en el último capítulo. De esta forma, partiendo de la idea de que el objeto de estudio es la política exterior de Alemania desde 1933 a 1939, se ha puesto toda la atención en analizar los principales elementos y eventos internacionales relacionados con la Alemania nazi. A su vez, se emplea un método cualitativo en el sentido de que se estudia dicho fenómeno desde ensayos y libros de diferentes autores, sin emplear gráficos o números. En cuanto a las fuentes utilizadas, la mayor parte de las fuentes y, que constituyen el cuerpo de este trabajo, son fuentes secundarias académicas de diferentes historiadores, filósofos, geógrafos y politólogos del área de la historia de las relaciones internacionales. Además, se han utilizado para contextualizar o definir los conceptos algunas enciclopedias o diccionarios analizando, en general la política exterior del nazismo, hasta llegar a aspectos más concretos del objeto de estudio de este trabajo. Para ello, se han empleado fuentes académicas de diferentes autores reconocidos, así como fuentes secundarias para contextualizar y uso de enciclopedias y diccionarios para conceptos más específicos.

En definitiva, tras haber concretado el marco teórico que se aplica a este trabajo, conviene mencionar cuáles son los diferentes hilos conductores que desembocarán en la política exterior del nazismo desde 1933 hasta 1939, cuyo análisis es el objetivo de este trabajo.

---

<sup>10</sup> *Ibid.*

## CAPÍTULO 2: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ALEMANIA

La mayor fuente de preocupación de todos los líderes alemanes, desde Bismarck hasta Hitler era diseñar un proyecto nacional interior y exterior suficientemente sólido y estable.<sup>11</sup> Por ello, todas sus estrategias de política exterior tuvieron como objetivo, afianzar su posición en el continente. Tal y como señaló Adam Tooze, durante todo el siglo XX en concreto, las dos principales preocupaciones para Alemania eran, de un lado, el desarrollo económico-tecnológico, y, de otro, la concepción de la guerra como medio para asegurar su posición en el continente.<sup>12</sup>

Por ello, no puede entenderse cómo Hitler y todo el aparato del III Reich se aproximaron a definir su política exterior sin presentar el papel esencial de tres momentos históricos. Por ello, se pondrá toda la atención en el proceso de unificación de Alemania, el Tratado de Versalles y la República de Weimar.

### 1.1 La unificación alemana y Bismarck

En 1806, tras la abdicación del emperador Francisco II de Habsburgo-Lorena, se puso fin al Sacro Imperio Romano Germánico, surgiendo a partir de eso, diferentes territorios independientes. Frente a esto, en el Congreso de Viena de 1815, se constituyó la Confederación Germánica, que englobaba pequeños territorios entre los que destacamos Prusia y Austria para regular el comercio y la industria entre los 39 países germánicos (incluyendo a Prusia y Austria, pero manteniendo su independencia. Por su desarrollo económico y papel internacional, Austria y Prusia dominaban la Confederación Germánica, lo que, a su vez, planteaba un gran desafío dado que, cualquier discrepancia entre ambos Estados podía poner en riesgo la estabilidad y permanencia de la Confederación.<sup>13 1415</sup>

Respecto al proceso de unificación alemán, a lo largo del siglo XIX y como

---

<sup>11</sup> Adam Tooze. *The wages of destruction: The making and breaking of the Nazi economy*. (Allen Lane, 2006).

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> García-Morán, J. "A vueltas con la «cuestión alemana»: Entre la democracia y la tentación nacionalista". *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, **14**, (1993): 169–201.

<sup>14</sup> José Luis Neila Hernández et al., *Historia de las relaciones internacionales* (: Alianza Editorial, 2018).

<sup>15</sup> Patula, Jan. "La cuestión Alemana y Europa." *Revista Mexicana De Ciencias Políticas y Sociales* **39** (2015): 129-149. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xc.1994.156.49954>.

consecuencia de la derrota prusiana en la Batalla de Jena de 1806, según indica el historiador alemán Meinecke, se comenzaron a difundir una serie de ideas y propuestas nacionalistas que propugnaban la unificación.<sup>16</sup> Ese nacionalismo tuvo como origen las ideas del teólogo alemán Herder y su movimiento *Sturm und Drang*, que defendía que la nación crecía por los impulsos de una fuerza superior: el *Volkgeist* (espíritu del pueblo). Estas nociones favorecieron el desarrollo de ese proceso de unificación, que concluyó en 1871 con la constitución del Segundo Imperio Alemán (Segundo Reich) y la aparición de este nuevo actor internacional.<sup>17</sup>

En un primer lugar, Prusia basaba el proyecto de unidad en una cooperación y un desarrollo económico e industrial de todos los territorios germánicos<sup>18</sup> Debido al rápido y gran proceso de industrialización de los Estados alemanes, la unión aduanera se presentó como una medida beneficiosa para proteger los intereses comunes. Un momento clave para esta unión económica fue la firma en 1834 de varios Tratados cuyo objeto era la constitución oficial del *Zollverein* (Unión Aduanera Alemana), la cual tenía como objetivo favorecer la libertad de comercio y las relaciones entre los Estados.<sup>19</sup>

Por ello, el *Zollverein* fue el primer paso en el proceso de la unificación política en tanto que, por primera vez y de forma coordinada, los diferentes territorios acordaban la elaboración y diseño de una política comercial y aduanera común para todos ellos,<sup>20</sup> apreciándose el gran control y dominio que ejercía Prusia sobre esta asociación económica desde ese momento

Otro de los aspectos que debían tratarse antes de la unificación fue el aspecto territorial del nuevo Estado, cuestión que se discutió en la Asamblea Nacional Constituyente de 1848 en Frankfurt, en un contexto en el que Europa estaba inmersa en las revoluciones liberales.

El principal problema era definir la territorialidad del nuevo Estado, es decir, definir cuáles eran los territorios que deberían conformar el Estado unificado. Este aspecto conllevó un gran debate puesto que, a pesar de existir un sentimiento nacional,

---

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> García Morán, “A vueltas con la cuestión alemana...”: p.8

<sup>18</sup> *Ibid*

<sup>19</sup> A. J. P. Taylor, *The Course of German History: A Survey of the Development of Germany since 1815* (London: Hamish Hamilton, 1945),

[https://archive.org/details/courseofgermanhi00tayl\\_0/page/n5/mode/2up](https://archive.org/details/courseofgermanhi00tayl_0/page/n5/mode/2up)

<sup>20</sup> García Morán, “A vueltas con la cuestión alemana...”: p.8.

no existía ninguna estructura nacional previa o precedente histórico que pudiesen inspirar la determinación de los territorios. En concreto, se presentaron dos respuestas opuestas.<sup>21</sup>

De un lado, estaban aquellos que defendían la “Pequeña Alemania”, abogando por una federación bajo control prusiano y excluyendo al Imperio Austríaco. Entre los motivos que justificaron la intención de excluir a Austria-Hungría se puede destacar, la rivalidad económica y política entre Austria y Prusia; el deseo del canciller prusiano Bismarck de controlar el nuevo Estado alemán que era incompatible con la inclusión de Austria, ya que, según apuntó el historiador Taylor, “*La Gran Alemania destruiría el proyecto del Junker prusiano*”; el cuestionamiento austríaco a la necesidad de alterar el orden internacional a través de la unificación alemana y las numerosas reformas prusianas para alcanzar un control total y exclusivo sobre el proceso de unificación.<sup>22</sup>

De otro, estaban aquellos que apoyaban la “*Gran Alemania*”, compuesta por todos los territorios germánicos, liderados en gran medida por Austria-Hungría.

Finalmente, tras numerosos debates y con la derrota del Imperio Austrohúngaro en la guerra de 1866, se impuso la idea de la “*Pequeña Alemania*”.

### 1.1.1 De “*sangre y hierro*” al sistema de alianzas bismarckianos

El 30 de septiembre de 1862, el canciller Bismarck en su famoso discurso “*Sangre y hierro*” presentó las ideas básicas de su pensamiento sobre la unificación, que posteriormente definiría la política exterior del Segundo Imperio Alemán.<sup>23</sup> La política exterior de Bismarck se desarrollaba a través de dos herramientas. De un lado, considerar la guerra como un medio adecuado para consolidar las fronteras y, de otro, elaborar de alianzas internacionales como mecanismo de supervivencia y aislamiento de los enemigos de Alemania. Ambas herramientas estaban conectadas en tanto que, una vez que Alemania asegurase sus fronteras y consolidase su posición territorial a través de la guerra, sería necesario garantizar la supervivencia de ese nuevo actor internacional.

En cuanto a la primera herramienta<sup>24</sup>, en su discurso “*los grandes problemas de la época no se resolverán con discursos y decisiones tomadas por mayoría —éste fue el tremendo error de 1848 y 1849—, sino con sangre y hierro*”. Con esta frase, Prusia se

---

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Taylor, A, J. P. *The course of German history*, 14.

<sup>23</sup> Neila Hernández et al., *Historia de las relaciones internacionales*, 13.

<sup>24</sup> *Ibid*

presentaba al resto de Estados europeos con una política agresiva basada en la creencia de que la guerra era el medio adecuado para alcanzar el proceso de unificación. Conviene apuntar, la influencia que tuvo la interpretación bismarckiana de la guerra en el diseño y aplicación práctica de la política exterior del nazismo en tanto que ambos lo consideraban esencial para poder alcanzar sus objetivos y, tal y como apuntó Adam Tooze, el destino de Alemania era la guerra <sup>25</sup>. La concepción bismarckiana de la guerra es lo que justifica que desde 1866 hasta 1871, el canciller prusiano desplegara tres operaciones militares contra diferentes Estados vecinos.

La primera operación militar se produjo en los Ducados daneses debido a la disputa sobre los ducados de Schleswig y Holstein. En ambos ducados, la mayor parte de la población era de habla alemana. Si bien ambos formaban parte de Dinamarca, Holstein era también miembro de la Confederación Germánica. Aprovechando la sucesión en Dinamarca, Austria y Prusia declararon la guerra en 1864 a Dinamarca bajo el pretexto de defender los intereses de la Confederación en Holstein. Las causas que subyacen en esta guerra residen en que Prusia pretendía ampliar su zona de influencia hacia el norte de Europa y, a la vista de la intención del gobierno danés de establecer una constitución común para ambos ducados, integrándolos aún más en Dinamarca, Austria y Prusia iniciaron la guerra que finalizó con el Tratado de Viena por el cual se cedió Schleswig, Holstein a Prusia y Austria. <sup>26</sup>

Sin embargo, debido al desacuerdo entre Austria y Prusia sobre las negociaciones sobre los ducados daneses, Bismarck procedió a invadir el ducado de Holstein, iniciándose de esta forma la guerra austro-prusiana, que constituye la segunda campaña militar del proceso de unificación. Tras la humillación de Austria y, como consecuencia de esta guerra, se disolvió la Confederación Germánica, siendo sustituida por la Confederación Alemana del Norte, liderada por Prusia.

Por último, la tercera guerra del proceso de unificación alemán fue la franco-prusiana. El objetivo de Bismarck era debilitar a Francia y aislarla en el plano internacional. Con motivo de la cuestión sucesoria de España tras la Revolución Gloriosa de 1868 y el telegrama de Ems, Napoleón III para evitar su aislamiento internacional declaró finalmente en 1870 la guerra a Prusia. La guerra fue un desastre para Francia, una

---

<sup>25</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

<sup>26</sup> Gómez Laguna, R. (2025). *La construcción del estado alemán: el II Reich. De la unificación de Alemania a la caída de Bismarck*. Molino de Papel. Revista, (2), 226–250.

gran victoria para Prusia y la culminación de la unificación alemana: en 1871, en el Salón de los Espejos de Versalles se proclamaba a Guillermo I de Prusia emperador del Segundo Imperio Alemán y, al mismo tiempo, Francia cedía Alsacia y Lorena a Alemania, ocupando Bismarck la posición de canciller del nuevo Estado.

Respecto a la segunda herramienta de la política de Bismarck, una vez que el Imperio alemán se consolidó militarmente en el concierto europeo, surgió un nuevo objetivo. Éste ya no era definir la territorialidad del nuevo Estado alemán, ya logrado, sino diseñar e implementar una política interior y exterior centrada en garantizar la supervivencia de Alemania.

Para ello, el medio adecuado fue la firma de diferentes alianzas internacionales, formando un complejo sistema de equilibrios. Como indicó el historiador Norman Rich, las alianzas internacionales tienen como objeto dar certidumbre al carácter anárquico y de constante cambio que caracteriza al mundo de las relaciones internacionales.<sup>27</sup> Por ello, la política exterior de Bismarck recibió el nombre de *Realpolitik*.<sup>28</sup> El diccionario de la Lengua española lo define como una política basada en criterios pragmáticos, al margen de ideologías.<sup>29</sup> Debemos mencionar aquí que el historiador Rich sostuvo<sup>30</sup> que Bismarck conocía que lo más importante para el Estado, aparte de su desarrollo económico, político y militar, era la relación con otros Estados para reforzar su rol internacional y, consecuentemente, debilitar a sus enemigos. Estas alianzas fueron conocidas como los sistemas bismarckianos que trataban de asegurar la consolidación interna y, consecuentemente, proteger de la paz europea, consolidar externamente el nuevo Estado, y protegerlo frente a sus diferentes enemigos.

Parte de la doctrina considera que esas alianzas era una potencial causa de guerras ya que sus términos eran a veces contradictorios, dejaban aspectos sin contemplar y, en varias ocasiones, el contenido era secreto.<sup>31</sup> No obstante, la doctrina mayoritaria, según afirma Rich, considera que los sistemas bismarckianos deben interpretarse en el sentido

---

<sup>27</sup> Rich, Norman. "The question of national interest in Imperial German foreign policy: Bismarck, William II, and the Road to World War I." *Naval War College Review* 26, no. 1 (1973): 28–41. <http://www.jstor.org/stable/44641416>.

<sup>28</sup> Neila Hernández et al., *Historia de las relaciones internacionales*, 13.

<sup>29</sup> Real Academia Española. (s. f.). *Realpolitik*. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/realpolitik>

<sup>30</sup> Rich, "The Question of National Interest in Imperial German Foreign Policy," 28–41.

<sup>31</sup> *Ibid*

de que, a través de ellos, de un lado, Alemania se unió a las potencias europeas exceptuando a Francia y, al mismo tiempo, aseguró que ninguna potencia tuviese garantizado definitivamente o que los equilibrios internacionales pudiesen revisarse.

Brevemente, el primer sistema bismarckiano se denominó la Liga de los Emperadores, que estaba formada por Rusia, Alemania y el Imperio Austrohúngaro, como expresión de la ya mencionada Realpolitik. Tras el fin de este primer sistema, en 1879, el segundo se firmó entre Austria-Hungría y Alemania (la Dúplice Alianza), a la que posteriormente se incluyó Italia y, en 1881 se retomó la Liga de los Tres Emperadores. Por último, en 1887 surgió el tercer sistema, mediante la firma del Tratado de Reaseguro en el que Alemania se comprometía a ser neutral en caso de conflicto entre Rusia y Austria.

De estos sistemas destaco los intereses que llevaron a Bismarck a suscribir sistemas con Rusia y con Austria-Hungría a la vez, ya que ello expresa la compleja relación que existe entre Alemania y Rusia. El contenido de ambos pactos era contradictorio puesto que, en ambos casos, se prometía el apoyo de Alemania a ambas potencias. El historiador Eyck Erich argumentó que el fin último de Bismarck para ratificar el Tratado con Austria era utilizarlo como un medio para acercarse a Gran Bretaña. Ésta consideraba que el enemigo principal para la paz en Europa era Rusia y, debemos recordar que Rusia y Gran Bretaña habían luchado en la guerra de Crimea.<sup>32</sup>

Por lo tanto, Bismarck entendió que, para poder acercarse a Gran Bretaña por intereses económicos y estratégicos, debía asegurar a Gran Bretaña que Alemania apoyaría a Austria en cualquier conflicto en la zona de los Balcanes. Pero, al mismo tiempo, Bismarck también debía evitar que el Imperio zarista se aliase con su enemigo más importante: Francia. De otra forma, Alemania se vería rodeada por ambas fronteras (rusa y francesa).<sup>33</sup>

En definitiva, se extraen dos conclusiones. De un lado, toda la política exterior desde antes de la unificación alemana hasta 1890 tenía como idea central asegurar la posición alemana como principal y nuevo actor internacional en Europa, empleando diferentes herramientas, y, de esta forma, instaurar un complicado y frágil sistema de alianzas, destinadas todas ellas a aislar y reducir las ansias revanchistas de Francia. De otro lado, Alemania asumió un rol especialmente complicado en el sistema internacional, donde

---

<sup>32</sup> Taylor, A, J. P. *The course of German history*, 14.

<sup>33</sup> *Ibid.*

debía equilibrar sus aspiraciones militares con los fines de estabilidad del orden internacional.

Este diseño de la política exterior tuvo una gran influencia en el desarrollo de la política exterior nazi en el sentido de que, Hitler pretendía conseguir esa “Gran Alemania”, que fue por primera vez expuesta en los tiempos de Bismarck y que exigía, por lo tanto, un diseño de la política exterior muy agresivo.

En definitiva, en 1897, estos sistemas bismarckianos describían, tal y como muestra el mapa, un mundo multipolar en la que cualquier amenaza internacional estaba prácticamente neutralizada. No obstante, esa situación quedó alterada en 1907, configurándose un mundo bipolar en el sentido de que todas las tensiones internacionales se canalizaban a través de los dos bloques internacionales: la Triple Alianza o la Entente Cordiale.<sup>34</sup>



Ilustración 1-sistemas europeo, 1887<sup>35</sup>

<sup>34</sup> Christopher Clark, *Sonámbulos: cómo Europa fue a la guerra en 1914* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014), 187. <https://archive.org/details/clark-christopher.-sonambul.-como-europa-fue-a-la-guerra-en-1914-2014/page/187/mode/2up>

<sup>35</sup> *Ibid*



Ilustración 2- sistemas de alianzas en 1907<sup>36</sup>

Así se vio, por ejemplo, en la Primera Guerra Mundial, donde rápidamente los países se distribuyeron en dos bloques muy diferenciados: de un lado, la Entente Cordiale y, de otro, Austria, Alemania y el Imperio Otomano.

## 1.2 Tratado de Versalles

El segundo momento que tuvo una gran influencia e importancia en el diseño de política exterior del nazismo fue el Tratado de Versalles. Tras cuatro años de guerra, en 1918, se acordó el armisticio y, el 28 de junio de 1919, se firmó el Tratado de Versalles. Además de otros Tratados firmados entre los partícipes de la Primera Guerra Mundial, por su importancia y objeto del trabajo, se va a exponer solamente el Tratado de Versalles.

Una de las ideas fundamentales de dicho Tratado fue la de castigar a Alemania por la guerra. El principal defensor de los duros términos impuestos era Francia, que se había visto aislada durante muchos años y en la que dominaban unas ansias revanchistas contra Alemania por la humillación en la guerra franco-prusiana de 1870. La idea de culpa fue uno de los elementos más controvertidos del Tratado de Versalles. Pese a que había ciertos autores estadounidenses como el secretario de Estado John Dulles que escribió que *“la reparación no será debida por todos los daños causados por la guerra a menos que la guerra en su totalidad fuera un acto ilegal”*<sup>37</sup>, el sector británico respondió argumentando que *“La guerra en sí fue un acto de agresión e incorrecto; fue, por lo tanto,*

<sup>36</sup> *Ibid*

<sup>37</sup> E. W. Fuller, “Keynes y el infame «Artículo 231» del Tratado de Versalles,” *Mises Wire*, *Mises Institute*, 2019. <https://mises.org/es/mises-wire/keynes-y-el-infame-articulo-231-del-tratado-de-versalles>

*un error por el cual se debe una reparación*”<sup>38</sup>. Por ello, finalmente, el artículo 231 del Tratado de Versalles proclamó la culpabilidad total de Alemania respecto de la guerra. Debemos mencionar aquí las declaraciones del primer ministro británico en ese momento Lloyd George “*Nuestras duras condiciones pueden ser consideradas justas, pero injusticia y humillación en la hora del triunfo ni se olvidan ni se perdonan... Yo no puedo pensar en otra razón más fuerte para una próxima guerra, que la existencia del pueblo alemán,*”<sup>39</sup>.

Otro de los datos inspiradores del Tratado fue que, debido a la guerra, todos los actores involucrados habían tenido que gastar enormes cantidades de dinero y movilizar sus ejércitos y armamentos por todo el continente. Por ello, era lógico que los vencedores defendiesen imponer a Alemania la obligación de pagar en concepto de reparaciones de guerra los gastos derivados de la misma a las potencias ganadoras, sobre todo a Francia.

No se puede olvidar que cada una de las potencias vencedoras perseguía diferentes objetivos, los cuales fueron recogidos en el Tratado a través de las diferentes medidas adoptadas. Estados Unidos deseaba la creación de un mercado sin barreras, tal y como se contempla en los 14 puntos de Wilson. Los franceses consideraban que la única forma de asegurar la paz europea era recuperar el orden internacional de antes de Bismarck, en el que Alemania no era una amenaza real ni un actor demasiado relevante. Los británicos pretendían básicamente las reparaciones de guerra para poder reconstruir su economía. Para ello, entre las medidas adoptadas estaba la creación de Estados tapón, con el objetivo de evitar posibles represalias alemanas, o las reparaciones de guerra.<sup>40</sup>

Todo esto explica las medidas y disposiciones que se recogieron en el Tratado de Versalles que se clasifican en territoriales, políticas, económicas y militares.<sup>41</sup>

En cuanto a las pérdidas territoriales, Alemania perdió el 13% de su territorio y se le obligaba a ceder a diferentes Estados algunos territorios: la cesión a Bélgica de los cantones de Eupen-Malmady, la zona de Posnania y Prusia Occidental y Oriental a Polonia, y las que tuvieron más impacto en la política exterior de Hitler, la devolución de Alsacia y Lorena a Francia, y la sumisión de la zona del Sarre a un mandato de la Sociedad de Naciones.

---

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> Araya Leüpin, E. “Versailles y la política exterior de Weimar”. *Annals of the “Ovidius” University of Constanța. Political Science Series*, 9, (2020): 89–105.

<sup>40</sup> Araya Leüpin, “Versailles y la política exterior de Weimar,” 89–105.

<sup>41</sup> *Ibid.*

Respecto a las medidas políticas, el Tratado estableció la disolución del Imperio alemán y la prohibición de que éste se uniese a Austria. Aparte de estas medidas, por el temor de un rearme alemán, se obligó a Alemania a desmilitarizar la zona de Renania, lo que se convirtió en una zona de conflicto e interés para Hitler, o la limitación del ejército alemán tanto en cuantía de soldados como en la industria armamentística-militar.

Por último, se impusieron graves reparaciones de guerra, que ascendían a 132.000 millones de marcos oro. De ellos, el 52% iba destinado a Francia, el 22% para Reino Unido, el 10 % para Italia, 8% para Bélgica y el 8% para otros países. A su vez, debía entregar algunas materias primas como potros, toros y carneros por las pérdidas sufridas.

42

En conclusión, el Tratado de Versalles fue el documento que puso fin a la Primera Guerra Mundial y del cual resultó una nueva configuración del concierto de naciones. Podemos afirmar que los objetivos pretendidos por los Estados ganadores se consiguieron puesto que, con la implementación de dichas medidas, era casi imposible que Alemania pudiese poner en jaque la seguridad y paz de Europa. A su vez, las consecuencias de las duras condiciones del Tratado de Versalles, en concreto las cesiones territoriales, las restricciones militares y las cuestiones económicas, generaron el sentimiento de humillación y resentimiento contra los ganadores de la Primera Guerra Mundial, en especial, contra Francia. Todo esto contribuyó en gran medida en el diseño de la política exterior de Weimar y, posteriormente, de Hitler.

### **1.3 República de Weimar**

Tras haber perdido Alemania la guerra y haberse visto relegada de la escena internacional, la preocupación máxima de los líderes de la República de Weimar era encontrar los mecanismos adecuados que permitiesen su reincorporación al escenario internacional y, al mismo tiempo, reconstruir un Estado fuerte y rico. Por ello, la política exterior de la República de Weimar se asienta, por un lado, sobre la necesidad de reactivar la economía y, por otro, reintegrar a Alemania en el sistema internacional.<sup>43 44</sup>

#### *1.3.1 Situación política, económica y social*

---

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> Tooze, *Wages of destruction*, 13.

<sup>44</sup> J. D. Restrepo Zapata, "El Estado alemán durante la República de Weimar / The German State during the Weimar Republic," *TEMPUS Revista en Historia General* 1 (2015): 78–89.

En 1919, se promulgó la Constitución de Weimar en la que se implementaba una República Federal parlamentaria. Durante toda la República, ésta tuvo que hacer frente a una gran inestabilidad política, derivada de diversos golpes de Estado y, a la gran inestabilidad socioeconómica por la crisis de hiperinflación, lo que explica sus objetivos de política exterior.<sup>45</sup>

## 1.4 Política exterior

### 1.4.1 *La economía como medio de política exterior*

El principal reto que Alemania debía afrontar fue que, como consecuencia de los esfuerzos de guerra, su economía estaba prácticamente destruida y se veía inmersa en una crisis económica con una grave hiperinflación. De ahí que los gobiernos de la República no pudiesen cumplir con las reparaciones de guerra. De hecho, el 12 de julio de 1922, el canciller Cuno declaró la incapacidad por parte de Alemania de satisfacer los pagos, reclamando un plazo moratorio. A pesar de esto, el gobierno francés no cedió y, en 1923, lanzó una ocupación militar con el objetivo de ocupar la zona industrial del Ruhr, la cual produjo violentas manifestaciones alemanas contra la ocupación francesa.<sup>46</sup>

Además de las tensiones exteriores, en un clima de inestabilidad política, social y económica, hubo un primer intento de golpe de Estado liderado por Adolf Hitler (el Putsch de Munich en 1923) que fracasó y que motivó una condena corta de privación de libertad durante la cual, Hitler escribió su famoso libro *Mein Kampf*, que expone su ideología personal.

Aún más, la República de Weimar tuvo que hacer frente a otros dos problemas económicos esenciales que explicaron su política exterior.<sup>47</sup> De un lado, el canciller Stresemann apuntó que uno de los problemas que debía afrontar el gobierno alemán para reintegrarse en la economía era el abastecimiento de materias primas y otro que, la República de Weimar no contaba con los recursos públicos necesarios para satisfacer todas las necesidades de la población y las sanciones extranjeras, por lo que era necesario encontrar inversiones privadas.

Por ello, el gobierno de Stresemann desarrolló una estrategia exterior que solucionarlos. Fue necesario acercarse a Estados Unidos, al ser la potencia económica

---

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> W. Elz, "Foreign Policy," en Anthony McElligott (ed.), *Weimar Germany*, Oxford: *Oxford University Press*, (2009) 50–77.

<sup>47</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

mundial de este periodo y, por lo tanto, un factor de estabilidad internacional. De ahí que el gobierno alemán presentase su economía como un espacio atractivo y poco explotado para las inversiones extranjeras, en concreto para los inversores estadounidenses.<sup>48</sup>

Con esta idea como base, se produjeron una serie de acontecimientos con el apoyo e interés económico de Estados Unidos, como fue el Plan Dawes, encaminado a reconfigurar las reparaciones para facilitar su pago a través de una serie de pagos anuales y de préstamos estadounidenses, que facilitó una recuperación de la crisis de hiperinflación. Tal y como apunta Adam Tooze, entre octubre de 1925 y 1928, gracias a la inversión de fondos extranjeros, Alemania podía hacer frente a las reparaciones de guerra. El Plan Dawes también supuso la desocupación francesa y belga lo cual alivió, al mismo tiempo, la crisis social. La cuestión de las reparaciones volvió a tratarse de nuevo en el Plan Young, en el que se redujo la cantidad debida a 112.000.000.000 marcos oro y, se establecían unas condiciones de pago muy beneficiosas para Alemania. En lo que nos interesa para la política exterior, en la conferencia de Lausana en 1932, Alemania, Gran Bretaña y Francia suspendieron las reparaciones de guerra y se abrió la posibilidad de Alemania de recuperar algunos territorios, que, sin embargo, fue rechazados por las potencias ganadoras.<sup>49</sup>

#### 1.4.2 Integración en la escena internacional

El segundo pilar de la política de exterior de la República de Weimar era eliminar el aislamiento internacional de Alemania, iniciado con la imposibilidad de participar en la Sociedad de Naciones, lo cual suponía que no podían proponer la revisión de los términos del Tratado de Versalles. Un primer intento de integración de Alemania se produjo en 1925, cuando se suscribió el Tratado de Locarno. De éste surgió lo que se conoce como el *Espíritu de Locarno*, que consideraba que la política exterior de los Estados se fundamenta en las relaciones económicas con otros y no en las relaciones militares.<sup>50</sup>

El gran éxito de la reintegración de Alemania a la escena internacional se produjo en 1926, con la incorporación a la Sociedad de Naciones. Por ello, al ser miembros de esta organización internacional, podía proponer la revisión de los términos del Tratado de Versalles.

---

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> *Ibid.*

<sup>50</sup> Restrepo Zapata, “El Estado alemán durante la República de Weimar,” 78–89.

Uno de los eventos que surgieron en este momento fue el crack del 29, que produjo una recaída económica mundial. Si bien es cierto que la crisis afectó a muchos Estados, tuvo mayores repercusiones por lo mencionado anteriormente: Alemania recibió numerosas inversiones estadounidenses en su país y de ahí que, ante el colapso estadounidense, se produjese el mismo colapso en Alemania. Conviene mencionar que, pese a que el crack del 29 no tuvo influencia en el diseño de la política exterior nazi, sí que favoreció la llegada de Hitler al poder, dado que éste comenzó a difundir sus ideas revisionistas como una alternativa real a la República de Weimar, proponiendo eliminar toda dependencia económica con Estados Unidos y fortalecer Alemania como actor internacional.

En conclusión, la política exterior de la República de Weimar, inspirada en gran medida por el *Espíritu de Locarno*, estaba diseñada con el objetivo de hacer frente a las condiciones económicas impuestas en el Tratado de Versalles, que habían producido una crisis económica en Alemania. A su vez, los gobiernos de la República, en concreto el canciller Stresemann, tenían la intención de acabar con el aislamiento internacional y conseguir un acercamiento al resto de las potencias europeas y, consiguiendo el ingreso de Alemania en la Sociedad de Naciones, como instrumento esencial para la revisión del Tratado.

En cuanto a la influencia de la política exterior de la República de Weimar con Hitler, ésta se concreta en que, a diferencia de la República de Weimar que aceptó el marco de Versalles impuesto por las potencias europeas, Hitler usó este marco limitador de Alemania como elemento clave de la política exterior del nazismo para proponer una revisión radical, incluso llegando a dismantelar todo el sistema de Versalles. Al mismo tiempo identificó la situación aceptada por la República de Weimar como una traición contra el pueblo alemán que no podía aceptarse en ningún caso.

### **1.5 Llegada de Hitler al poder de Alemania**

Como consecuencia de los efectos que produjo la crisis de 1929 en Alemania, el apoyo de la sociedad al partido nacionalsocialista aumentó rápidamente. Un dato especialmente ilustrativo del deterioro de la economía alemana fue la evolución del desempleo que, en 1932, llegó a superar el 30% de desempleo.

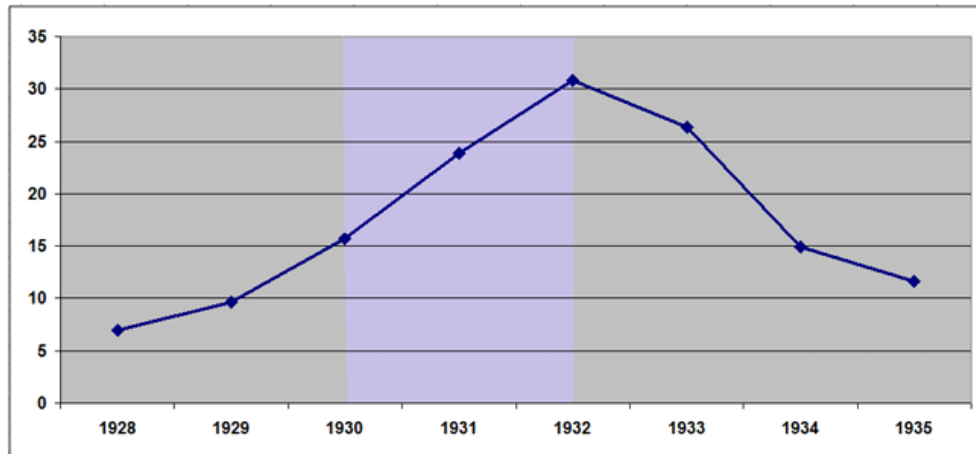


Ilustración 3- Gráfica desempleo en Alemania entre 1928 a 1935. <sup>51</sup>

Debido a la enorme inestabilidad política, von Papen líder del partido del Zentrum llegó a un acuerdo por el cual se nombró a Hitler canciller de Alemania y a él vicecanciller. Después del incendio del Reichstag en 1933 y de la promulgación el 23 de marzo de 1933 de la conocida como Ley del Poder, Hitler empezó a acumular poder sin ningún tipo de control ni vigilancia.<sup>52</sup>

En conclusión, el ascenso al poder de Hitler fue un proceso lento, planeado y, que ofrecía al pueblo alemán una alternativa viable de recuperar lo que consideraban que habían perdido en el Tratado de Versalles.

<sup>51</sup> J. M. Escapa García, *Transición de la economía alemana de Weimar a la Alemania nazi* (Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Valladolid). 2018.

<sup>52</sup> Araya Leüpin, “Versailles y la política exterior de Weimar,” 89–105.

### CAPÍTULO 3: IDEOLOGÍA DE HITLER RESPECTO A LA POLÍTICA EXTERIOR

La ideología de Hitler fue presentada por primera vez en dos documentos: Mein Kampf y los 25 puntos del Partido Nacionalsocialista de Alemania<sup>53</sup>. En ellos se exponen las guías básicas del pensamiento nazi que influyeron en el diseño tanto de su política interior como de su política exterior.

En este capítulo se presentan los tres pilares básicos de la ideología nazi y cuál fue su impacto y aplicación práctica en la política exterior del nazismo. Estos pilares fueron: la creación de un nuevo orden internacional, lo que implicaba el desmantelamiento del orden de Versalles y un revanchismo agresivo contra los compromisos internacionales aceptados tras la Primera Guerra Mundial; la idea de *Lebensraum* como pilar básico para explicar su necesidad de un espacio vital, lo que se manifestó tanto en un expansionismo territorial como en un impacto en la política y economía de Alemania y, por último, la ideología racial darwinista de la que surgió el concepto de superioridad de la raza aria y la eugenesia de determinados colectivos sociales. En definitiva, todos estos pilares estaban encaminados a implementar, primero en Europa y, posteriormente, en todo el mundo, un poder hegemónico racial.<sup>54</sup>

Estos tres pilares estaban fundamentados en una serie de principios que, según la ideología nazi, llevarían a la dominación absoluta de Alemania y a convertirla en un actor clave y esencial en la política mundial.

- Dotar a Alemania de los medios económicos, políticos y militares para que Alemania se convirtiese en la potencia europea.
- Conseguir la alianza con Gran Bretaña para limitar la guerra al continente europeo.
- Conquistar el *Lebensraum* en el Este de Europa, con la supeditación de todas las razas consideradas inferiores.
- Crear un núcleo de poder basado en el Nuevo orden internacional
- Expansión ultramarina, luchando de esta forma por la supremacía internacional.
- Hegemonía racial aria sobre el planeta.

---

<sup>53</sup>J. Ivorra, “Los 25 puntos del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (Programa nazi),” Universitat de València, s. f., <https://www.uv.es/ivorra/Historia/SXX/ProgramaNazi.html>

<sup>54</sup> García Pérez, R, “El proyecto continental del Tercer Reich,” *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, n.º 87 (1995): 259–283.

En 1932, Hitler pronunció en Dusseldorf un discurso en el que presentó cómo concebía la política exterior. En ese discurso mencionó que “*No somos víctimas de los tratados, sino que los tratados son las consecuencias de nuestros propios errores*”.<sup>55</sup> De ahí, que Hitler atribuyese indirectamente la culpa de la situación tan desventajosa en la que se encontraba Alemania a la negociación efectuada al acabar la Primera Guerra Mundial y que fue aceptada y asumida por la República de Weimar. Aún más, en el mencionado discurso dispone que “*Si en todo caso deseo que la situación mejore, debo, en primer término, reconocer que no es la primacía de la política exterior la que puede determinar nuestra nación en la esfera doméstica, sino más bien que el carácter de nuestra actividad en la esfera doméstica decide el carácter de éxito de nuestra política exterior*”<sup>56</sup>

### **1.1 Desmantelamiento del Tratado de Versalles**

El primero de los pilares de la política exterior nazi fue considerar que las disposiciones recogidas en el Tratado de Versalles eran excesivas e injustificadas y, por lo tanto, considerarlo una traición para la nación alemana <sup>57</sup>. Haciendo uso de los compromisos militares y políticos, Hitler desarrolló un conjunto de medidas y estrategias que los destruían bajo la premisa de que esos compromisos relegaban a Alemania a una posición de inferioridad respecto del resto de potencias, que no podía ser aceptada. <sup>58</sup>

La idea clave que fundamenta este primer pilar es considerar que, aparte de la humillación alemana en el Tratado de Versalles, el principal problema era que los compromisos internacionales exigidos vulneraban lo que los nazis consideraban como derechos propios del Estado Alemán. Partiendo de esto, se analizará, en primer lugar, la cuestión del desarme y su relación con la Sociedad de Naciones y, posteriormente la situación de la zona del Sarre y la remilitarización de Renania.

#### *1.1.1 Desarme, remilitarización y desconfianza en la Sociedad de Naciones*

En primer lugar, en 1926 y bajo la influencia del Espíritu de Locarno, el gobierno de Stresemann había logrado la incorporación de Alemania a esa organización internacional. Esto tenía una gran importancia en términos de política exterior dado que, al ser Estado miembro, Alemania podría proponer revisar los términos del Tratado.

---

<sup>55</sup> Alan Bullock. *La vida fantástica de Adolfo Hitler*. Ediciones Grijalbo. 1962.

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> Restrepo Zapata, “El Estado alemán durante la República de Weimar,” 78–89.

<sup>58</sup> Thomas Childers. *El Tercer Reich: una historia de la Alemania nazi*. Crítica. (2019). <https://archive.org/details/childers-thomas.-el-tercer-reich-epl-fs-2023/page/525/mode/2up>

Teniendo en cuenta las obligaciones impuestas en materia de desarme, en el contexto de la Conferencia de Desarme de la Sociedad de Naciones iniciada en 1932, Hitler, por un lado, presentó a Alemania como un Estado que asumía el compromiso de garantizar la paz internacional y planteó la posibilidad de que ésta asumiese un papel más relevante en términos de seguridad internacional. Sin embargo, por otro lado, subordinó dichos compromisos de paz a que el resto de las potencias europeas también se desarmasen.

La idea esencial de esta estrategia era que, a pesar de que cualquier remilitarización sería considerada como una clara violación del Tratado de Versalles, la necesidad de rearmarse fuese presentada como una propuesta legítima propia del derecho de defensa de todo Estados.<sup>59</sup>

Tal y como señaló en el discurso pronunciado en la mencionada conferencia internacional “¿Acaso Alemania no tenía en su Estado de indefensión y desarme, una mayor justificación para exigir seguridad que los estados armados en exceso y unidos en alianzas militares?”<sup>60</sup>. Ante la negativa del resto de Estados europeos al rearme alemán, Hitler adoptó la decisión de retirarse de esta organización internacional que relegaba a Alemania a una nación de segunda clase.<sup>61</sup>

En definitiva, la salida de Alemania de la Sociedad de Naciones manifestó la primera medida de agresividad con los compromisos internacionales previamente asumidos.

Tras la retirada de esta organización internacional, el Tercer Reich desplegó un plan de rearme con el objetivo de que, para 1938, Alemania fuese una potencia militar capaz de luchar en varios frentes a la vez. Destacamos que, a principios de 1935, el ejército alemán estaba formado por 280.000 soldados y anunció su intención de alcanzar el medio millón de soldados y que su fuerza aérea quedase integrada por 200 escuadrones.

Conviene mencionar que el programa de rearme alemán no se inició en 1933 con la salida de la Sociedad de Naciones, sino que fue un proceso que comenzó en 1919 con la firma secreta del Tratado de Rapallo entre la URSS y Alemania durante la República de Weimar. En él, la URSS ponía a disposición de Alemania algunas bases de entrenamiento y la posibilidad de acceder a nueva tecnología y, a cambio, Alemania ofrecía

---

<sup>59</sup> *Ibid.*

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> *Ibid.*

equipamiento militar.<sup>62</sup>

### 1.1.2 Zona del Sarre (Saar)

Según lo dispuesto en el Tratado de Versalles, Alemania tenía que ceder la región del Sarre (Saar), bajo un mandato de la Sociedad de Naciones, durante 15 años y quedando territorialmente dentro de las fronteras francesas. De esta forma, el artículo 45 del Tratado de Versalles permitía a Francia la plena explotación de sus minas<sup>63</sup>. Conviene apuntar aquí que esta región cuenta con numerosos recursos industriales y, a lo largo de la historia, ha sido un lugar estratégico en términos de industria. Una vez agotado el mandato de la Sociedad de Naciones, los habitantes de la región tenían el derecho a decidir a qué soberanía querían quedar sometidos.

Para los seguidores de la ideología nazi, esta cesión conllevaba un grave problema debido a que consideraban que era parte de su territorio natural. Tal y como apunta el historiador Weinberg<sup>64</sup>, se realizaron algunos intentos para aliviar las tensiones entre Francia y Alemania, en particular, sobre la cuestión del rearme alemán, su retorno a la Sociedad de Naciones y la cuestión del Sarre. Para los franceses era inaceptable ceder la soberanía del Sarre sin el prometido plebiscito, mientras que para los alemanes era indiscutible su derecho a rearmarse y a recuperar el territorio que les pertenecía. Por eso, tras una larga y estratégica campaña propagandística<sup>65</sup> y la formación de un frente pronazi conocido como el Frente Aleman, en 1935, se realizó el referéndum en el Sarre en el que se preguntó si querían quedar bajo la soberanía del III Reich, eliminando, de esta forma, el mandato de la Sociedad de Naciones.

La intención perseguida por Hitler era mostrar a los habitantes del Sarre la estabilidad del III Reich y, al mismo tiempo, recuperar un territorio que consideraban como suyo. El referéndum concluyó con el 91% de la población a favor de reintegrarse

---

<sup>62</sup> D. de Caixal, “Der Reichswehr: un ejército con sus puntos fuertes y débiles / La eficacia y eficiencia de las Fuerzas Armadas alemanas en la Segunda Guerra Mundial,” *Grupo de Investigación de Historia Militar, Centro Internacional de Investigación Avanzada en Seguridad y Defensa*.

<sup>63</sup> Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la protección de la población civil palestina en los territorios ocupados* (S/2015/809), 2015, disponible en: <https://docs.un.org/es/S/2015/809>.

<sup>64</sup> Weinberg, G. L. “The foreign policy of Hitler’s Germany”. University of Chicago Press. (1970).

<sup>65</sup> Tal y como señaló David Welch, a lo largo de todo 1934, Goebbels implementó una política propagandística a través del uso de la radio, organización de eventos donde se anunciase el pensamiento nazi, coordinado por el Frente Aleman. David Welch. *The Third Reich. Politics and propaganda*. Segunda Edición. (Routledge Taylor and Francis Group, 1999). [https://www.academia.edu/36146135/Welch\\_Third\\_Reich\\_Politics\\_and\\_Propaganda\\_2nd\\_ed\\_PDF](https://www.academia.edu/36146135/Welch_Third_Reich_Politics_and_Propaganda_2nd_ed_PDF)

en el III Reich.<sup>66</sup> Tras la reincorporación de esta zona industrial, Hitler introdujo el servicio militar, incumpliendo de nuevo la prohibición de rearme.

En definitiva, el primer pilar de la política exterior del nazismo se refiere al revanchismo adoptado contra todos los compromisos internacionales que fueron recogidos en el Tratado de Versalles. Así, el III Reich desarrolló una estrategia destinada a destruirlos para evitar que Alemania fuese relegada a una posición de inferioridad. Por ello, la idea que subyace en todos los actos realizados era considerar que esas decisiones (rearme, abandono de la Sociedad de Naciones y reintegración de la zona del Saar) formaban parte del derecho propio de Alemania en tanto que, éstas se referían o bien a su autodefensa o bien a los territorios que le pertenecían y de los que, consecuentemente, se les había privado injustamente.

### 1.1.3 *Rearme de Renania*

La segunda manifestación del desmantelamiento del sistema de Versalles se produjo en 1936 con la remilitarización de Renania. No obstante, este evento también puede interpretarse como una expresión de otro de los objetivos de la política de Hitler: el rearme de Alemania.<sup>67</sup>

El Tratado de Versalles dispuso la ocupación de las potencias aliadas de la zona de Renania, la que era una zona muy rica en materiales y frontera con Bélgica. Por lo tanto, a la vez que se garantizaba la desmilitarización de Alemania, se instauró una zona de contención (Bélgica y Renania) ante cualquier posible revancha de Alemania, controlada por las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial.

La situación de Renania se ajustaba a lo dispuesto en el Tratado de Versalles hasta aproximadamente la llegada de Hitler e, incluso en 1925 Alemania había participado en el Tratado de Locarno, en el que Alemania se comprometía con la seguridad europea. No obstante, el propio tratado reconocía que la ocupación de Renania duraría como máximo hasta 1930, por lo que, llegado a esa fecha, los ejércitos aliados se retiraron. En este contexto, se abrió, en Alemania, el debate sobre una posible revisión de los términos de este tratado y el status de Renania, lo que causó gran inquietud en el gobierno belga.

Sin embargo, en 1936, la situación cambió drásticamente, cuando Alemania, de

---

<sup>66</sup> Childers, *El Tercer Reich*, 525

<sup>67</sup> J, Vargas Visús, “Bélgica ante la remilitarización de la Renania, 1936-1937,” *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vol. 37, (2019): 159–190, disponible en: [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/142156/Belgica\\_ante\\_la\\_remilitarizacion\\_de\\_la\\_R.pdf](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/142156/Belgica_ante_la_remilitarizacion_de_la_R.pdf)

un lado, denunció unilateralmente el Tratado de Locarno y, de otro, procedió a la remilitarización de Renania, iniciando su ocupación. La denuncia realizada por Hitler se fundamentaba en que éste consideraba que el pacto firmado en 1935 por Rusia y Francia que garantizaba su ayuda mutua colocaba a Alemania en una situación de inferioridad y vulneraba lo dispuesto en el Tratado de Locarno. Por lo tanto, consideraba que Alemania no quedaba sujeto a dichas disposiciones.

A parte de esto, Hitler exigió una reunión para restaurar la paz en Europa instaurando una situación en la que Alemania estuviese en igualdad de condiciones y, siendo la más relevante el restablecimiento de Renania como territorio de Alemania.

Finalmente, la crisis de Renania se solucionó de tal manera que se permitió la remilitarización de Renania con el compromiso asumido por Gran Bretaña de defender a Bélgica y Alemania en caso de que se produjese cualquier agresión. Esto fue una manifestación de la política exterior de apaciguamiento de Gran Bretaña, la cual tenía como objetivo garantizar siempre y en todo caso la paz del continente.<sup>68</sup>

### **1.2 Lebensraum: análisis político-militar y económico**

El segundo pilar que fundamentó la política exterior del nazismo fue el concepto de *Lebensraum* (espacio vital) formulado por el geógrafo Friedrich Ratzel<sup>69</sup>, y que fue aplicado por el III Reich para justificar la necesidad de Alemania de asegurar un territorio que les permitiese desarrollar su vida y desarrollo, desde una perspectiva física, política y económica.<sup>70 71</sup> Aún más, para Hitler, los factores esenciales no era el trabajo o el desarrollo de la industria, sino que consideraba clave *garantizar los recursos de supervivencia de las sociedades*.<sup>72</sup>

La idea principal que sostiene este segundo pilar fue considerar que la teoría del

---

<sup>68</sup> Zara Steiner, *The Triumph of the Dark: European International History, 1933–1939*, Oxford: Oxford University Press, (2011): 148.

<sup>69</sup> Smith, Woodruff. (1980). “Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum,” *German Studies Review*, vol. 3, n° 1,(1980):51–68,

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35139641/Friedrich\\_Ratzel\\_and\\_the\\_Origins\\_of\\_Lebensraum-libre.pdf](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35139641/Friedrich_Ratzel_and_the_Origins_of_Lebensraum-libre.pdf)

<sup>70</sup> Kruszewski, Charles. “International Affairs: Germany’s Lebensraum,” *The American Political Science Review*, vol. 34, n° 5, (1940): 964–975.

<sup>71</sup> *Ibid.*

<sup>72</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

*Lebensraum* se manifestó desde una perspectiva territorial, expresando las ansias territoriales del III Reich, y desde una perspectiva económica. Para ello, se expondrán una serie de conceptos que influyeron en el diseño de esta teoría y, posteriormente, su aplicación en la política nazi, desde una perspectiva militar-territorial y económica.

### 1.2.1 *Formulación de la teoría del espacio vital e importancia de la geopolítica*

En primer lugar, la teoría del espacio vital centra su atención en la importancia de la geografía para la configuración de un Estado. De ahí que, en 1916, el politólogo sueco Rudolf Kjellen definiese que todo Estado está formado de cinco ramas imprescindibles: *Kratopolitik* (política del poder), *Demopolitik*, *Sociopolitik* (sociopolítica), *Oekopolitik* (política ecológica) y, la más relevante para el objeto de este trabajo, la *Geopolitik*, es decir la geopolítica. Ésta se definía como “*la influencia de los factores geográficos en el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados*”.<sup>73 74</sup>

A partir de este concepto, varios autores comenzaron a desarrollar diferentes teorías y corrientes relacionadas con el estudio de la geopolítica, entre los que destacamos los siguientes. Por un lado, para el profesor Haussofer, la geopolítica era la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo. La geopolítica aspira a proporcionar las armas para la acción política, y los principios que sirven de guía en la vida política (...) La Geopolítica debe convertirse en la conciencia geográfica del Estado.<sup>75</sup> Por otro lado, para los autores Ernst Orb y Herman Lautensach, la geopolítica se entiende como la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos.

Tomando como base estas definiciones, Hitler, quien había coincidido con Haussofer en prisión, en *Mein Kampf* reinterpreto dichas concepciones afirmando que la única conclusión que debemos sacar del pasado, es la de *orientar nuestra acción política en un doble sentido: el suelo como objetivo de nuestra política exterior y un nuevo fundamento unitario ideológicamente consolidado, como finalidad de política interna*.<sup>76</sup>

Sin embargo, el momento en el que la geopolítica se incorporó a ser un elemento clave en el segundo pilar de la política exterior de Hitler fue cuando éste asumió todos los poderes de Alemania en 1933. A partir de este momento, el concepto de *Geopolitik* fue reinterpretado de tal forma que se ajustase y combinase elementos de la teoría del

---

<sup>73</sup> *Ibid.*

<sup>74</sup> Cuéllar Laureano, Rafael. “Geopolítica: origen del concepto y su evolución / Geopolitics: Origin of the Concept and its Evolution”. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 113, (2012): 59–80.

<sup>75</sup> *Ibid.*

<sup>76</sup> *Ibid.*

espacio vital, así como elementos raciales. Por ello, la geopolítica se entendía *como la ciencia de los fundamentos territoriales y raciales que determinan el desarrollo de los pueblos y de los Estado*.<sup>77</sup>

Respecto a la teoría del *Lebensraum*, ésta fue acuñada por primera vez por el geógrafo Friedrich Ratzel en 1890. Para él, el *Lebensraum* se caracterizaba por ser el factor esencial que definía las relaciones entre los seres y su medio. Aún más, Ratzel lo definió como el área geográfica necesario para garantizar la vida y existencia a la población, la que se expandía en función de las necesidades de esta. Frente a esto, se puede afirmar que Ratzel estaba influido por las teorías darwinistas en tanto que el *Lebensraum* se identificaba con el espacio darwinista, en el que la selección natural y la lucha entre las especies eran los dos elementos configuradores.<sup>78</sup>

Uno de los objetivos que trató Ratzel fue hallar alguna justificación para la expansión territorial. Para ello, y basándose en el *Volk*, entendida como una entidad cultural humana, afirmó la necesidad vital de esta de crecer y expandir su *Lebensraum* o, en caso contrario, morir. Conviene recordar que en el momento en el que se desarrolló esta teoría, la mayoría de las potencias tenían colonias y existía una vinculación entre la idea de expansión con supervivencia.<sup>79</sup>

Otro aspecto clave de su teoría, que fue utilizado por los nazis para justificar su expansión territorial fue considerar que ésta iba siempre acompañada de la necesidad del pueblo de trabajar la tierra. Esta idea fue pronunciada por Hitler en un discurso en el que consideró que una nación no podía existir sin agricultores y, aún más, *Un gobierno solo puede alcanzar éxitos duraderos si se reconoce la necesidad de “garantizar el espacio vital de un pueblo y, por ende, de su propia clase agrícola”*.<sup>80 81</sup>. Por ello, a través del trabajo de ese espacio vital, se estaría garantizando el alimento y, por lo tanto, la supervivencia de la sociedad alemana.

En definitiva, a partir de este momento, la geopolítica asociada al *Lebensraum* se identificó con una estrategia clave de la política exterior del nazismo, que se manifestó en expansionismo territorial y, al mismo tiempo, exigió la preparación de la economía alemana para garantizar ese espacio vital y la supervivencia de Alemania.

---

<sup>77</sup> *Ibid.*

<sup>78</sup> Smith, “Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum,” 51–68.

<sup>79</sup> *Ibid*

<sup>80</sup> *Ibid*

<sup>81</sup> *Ibid.* Traducido con DeepL.

### 1.2.2 *Lebensraum desde la expansión territorial*

La ideología nazi basada en asegurar un espacio vital para el desarrollo y existencia de Alemania se concretó, en la práctica, con la necesidad de expandir sus fronteras, reconociendo la guerra como medio adecuado para ello <sup>82</sup>. Como señaló Adam Tooze, *la guerra era el destino de Alemania*. Por lo que, el objetivo principal de Hitler era configurar una “Gran Alemania” que ocupase todo el continente europeo con el fin último de garantizar la supervivencia y desarrollo de la sociedad alemana. <sup>83</sup>

Hitler utilizó los argumentos basados en las grandes consecuencias económicas de la crisis de 1929, la falta de empleo y el incremento demográfico para justificar la necesidad de expandirse o morir. No obstante, Hitler empleó más estos argumentos como forma retórica de manifestar y convencer a la sociedad del derecho de Alemania a expandir sus fronteras. Ya en 1920, el programa nazi contenía la petición de más territorio para “*la alimentación del pueblo alemán y el establecimiento de la población sobrante*”.<sup>84</sup>

Para ello, su interés se centró en expandir sus fronteras a los territorios que, para él, contenían alemanes, es decir, Austria y los Sudetes y a otros territorios que estaban ocupados por razas inferiores a los germánicos, en particular hacia el Este de Europa. La estrategia diseñada por Hitler seguía una serie de pasos, en los que, en un primer lugar, se anexionaría Austria y Checoslovaquia, para posteriormente, en la política exterior y en la guerra ocuparse de Francia. Conviene tener en cuenta que, tal y como expuso el historiador Alan Bullock<sup>85</sup>, para entender la política del espacio vital y su aplicación hay que saber que Hitler era austriaco. Este dato tuvo un gran impacto en el ideario nazi, en tanto que, Bismarck, en la unificación alemana había excluido deliberadamente a Austria, eliminando esa idea de “la Gran Alemania” y optando por “la Pequeña Alemania”. Tras la desaparición del imperio Austrohúngaro, surgió un nacionalismo que trataba de establecer la unión total entre Alemania y Austria. Este nacionalismo fue adoptado por Hitler en su política exterior hacia Austria, llevando a cabo en 1938 el *Anschluss* y, por lo tanto, logrando esa aspiración tradicional de conformar una Gran Alemania.

Por lo que, para poder entender las implicaciones de esta política exterior de Hitler, no se puede olvidar que la expansión territorial venía influida de un lado, por la

---

<sup>82</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

<sup>83</sup> Kruszewski, “International Affairs: Germany’s Lebensraum,” 964–975.

<sup>84</sup> Bullock, *La vida fantástica de Adolf Hitler*.

<sup>85</sup> *Ibid.*

teoría del espacio vital y, de otro, por las teorías raciales y la concepción étnica del nacionalismo (“*Un pueblo, un Estado, un Führer*”).

Mientras que para el III Reich, el medio para asegurar ese territorio solo podía ser conseguido a través de las invasiones militares, el Secretario de Asuntos Exteriores británico, en 1939, trató dicho asunto apuntando que “*los asuntos territoriales siempre han sido un problema clave para las civilizaciones desarrolladas, pero considero que el problema no se solucionaba con la adquisición violenta de nuevos territorios sino, con la reorganización de los recursos nacionales y con la diplomacia internacional*”. No obstante, conviene recordar que, para los ideólogos nazis y basándose en el pensamiento de Ratzel, el *Lebensraum* manifestaba la idea del espacio natural para el desarrollo del Estado alemán obtenido mediante la conquista y la lucha natural.<sup>86</sup>

La aspiración última del III Reich era establecer un Nuevo Orden tal y como indicó Hitler en un telegrama a Mussolini en el que manifestó que el *nuevo orden europeo que resultara de la victoria debe alejar todo lo posible las causas que en el pasado han producido guerras europeas*, y añade que *la aniquilación de la amenaza bolchevique permitirá la colaboración de los pueblos del continente europeo en un trabajo pacífico, armónico y fructífero*. Parte de la doctrina ha considerado que, a partir de esta nota, se pretendía constituir una Europa unificada guiada por la lucha anticomunista de todos los Estados europeos. No obstante, Paul Kluge negó dicha interpretación, señalando que la ambición fundamental del III Reich era construir un imperio germánico de la nación alemana, asegurando ese espacio vital, y guiando sus relaciones mediante la subordinación de los pueblos. Para este autor, Hitler tendría una visión de Europa no como un continente sino como una *teoría condicionada por la mediocridad de su sangre*, quedando legitimado para cualquier expansión territorial. Por lo que, una vez más se puede apreciar la visión racial que fundamentaba la ideología nazi y que se manifestaba en sus expansiones territoriales.<sup>87</sup>

Esta concepción del continente y las aspiraciones hitlerianas de asegurar el *Lebensraum* exigían la necesidad de redistribuir el continente, en el que surgió el concepto de *Mitteleuropa*.<sup>88</sup> Este concepto surgió en el siglo XIX como una noción política para luchar contra los nacionalismos internos y contra las amenazas externas. En

---

<sup>86</sup> Kruszewski, “International Affairs: Germany’s Lebensraum,” 964–975

<sup>87</sup> García Pérez, “El proyecto continental del Tercer Reich,” 259–283.

<sup>88</sup> *Ibid.*

1916 y ante el bloqueo de los Aliados en la Primera Guerra Mundial, Friedrich Nauman presentó los principios de Mitteleuropa. De un lado, proponía crear en Centroeuropa una unidad política y, por otro lado, que esta se configurase como una federación. Basándose en estos principios, la escuela geopolítica alemana la reformuló para justificar la necesidad de crear un gran espacio económico y político alemán, donde Centroeuropa era presentada como el centro de actuación del III Reich. Por lo tanto, esa Mitteleuropa quedaría bajo control absoluto de los alemanes para restablecer el equilibrio del continente europeo.

En este contexto se planteó otro nuevo debate acerca de la legitimidad para adquirir esos nuevos territorios que garantizarían el *Lebensraum*. A pesar de cuestionar su legitimidad, la doctrina alemana y toda la ideología nazi reconocieron que su adquisición no podía alcanzarse e ir inviable obtenerlos de forma pacífica. De ahí que la doctrina internacionalista comenzó a discutir la necesidad de crear una nueva doctrina de Derecho Internacional.<sup>89</sup>

La doctrina que tuvo más éxito fue formulada por el jurista nazi Carl Schmitt, que introdujo el concepto del “orden jurídico internacional de los nuevos espacios” (*Völkerrechtliche Grossraumordnung*). En primer término, comenzó rechazando los conceptos clásicos de fronteras naturales, derecho a la tierra y pacto regional, para justificar la teoría del espacio vital, basándose en el precedente establecido por la doctrina Monroe, que se basaba en tres principios esenciales: independencia de los Estados americanos, desaparición de todas las colonias del continente y, la no intervención de cualquier potencia extracontinental europea a intervenir en los procesos de autodeterminación de sus antiguas colonias.<sup>90</sup>

Para Schmitt, dicho principio estaba obsoleto teniendo en cuenta el expansionismo estadounidense de algunos presidentes como, Woodrow Wilson o Roosevelt y, añadió que todos los antiguos principios de Derecho Internacional eran manifestaciones de la intención de los antiguos colonizadores de mantener ese orden colonial.<sup>91</sup> Por ello, el principio que propuso era la no intromisión en asuntos internos de un gran espacio. Ese gran espacio estaba formado por la unión voluntaria de diversos territorios alrededor del dominio de una potencia con el objetivo de alcanzar un fin común. Por lo que, para

---

<sup>89</sup> *Ibid.*

<sup>90</sup> *Ibid.*

<sup>91</sup> García Pérez, “El proyecto continental del Tercer Reich,” 259–283.

Schmitt, el mundo tendía a conformarse en bloques controlados por una potencia dominante. Por lo tanto, esta teoría legitimaba el espacio vital de Alemania en tanto que, inicialmente, se reconocía la necesidad de formar un gran espacio para poder existir y, posteriormente, se legitimaba ese gran territorio con la no intervención de las potencias extranjeras. Todo ello siendo Alemania el núcleo de poder y control del gran espacio.<sup>92</sup>

Esta doctrina en la práctica se desarrolló de la siguiente manera: El III Reich consideraba como alemanes algunos territorios (Austria o Checoslovaquia), dando lugar a ese espacio natural, es decir, a la configuración de un gran espacio. Una vez que se hubiese conformado ese gran espacio mediante medios violentos, el resto de las potencias, tales como Reino Unido o Estados Unidos, no tendrían el derecho a intervenir. Así, la tesis propuesta por Schmitt se asemejaba a la doctrina Monroe estadounidense, pudiendo incluso considerarse como una versión europea de la doctrina Monroe.

En definitiva, la repercusión de esta doctrina en la política exterior de Hitler se manifestó en la necesidad de constituir un bloque configurado únicamente mediante la adquisición violenta de los territorios y controlado por Alemania, que persiguiese el fin común de todos los miembros y en que ninguna potencia o fuerza externa pudiese intervenir.<sup>93</sup>

### *1.2.3 Lebensraum desde una perspectiva económica*

La teoría del espacio vital también tuvo grandes implicaciones desde una perspectiva económica. La idea fundamental que perseguía el III Reich era conseguir la autonomía absoluta de la economía alemana respecto a influencias externas. Esto implicaba la necesidad de desarrollar un sistema de autarquía que permitiese a Alemania ser autosuficiente para poder alcanzar un espacio vital donde desarrollarse.

Debemos recordar que, tras el crack del 29, Alemania se vio inmersa en una crisis económica nacional, en la que las tasas de desempleo crecían. De ahí que la propaganda de Hitler antes de llegar al poder estuviese centrada en una reducción de la tasa de desempleo.

La principal consecuencia de la crisis de 1929 fue la destrucción total de la teoría económica liberal y la aparición de nuevas alternativas como las propuestas por Hans Zehrer.<sup>94</sup> Para él, la crisis de 1929 había puesto fin a las economías expansivas y proponía

---

<sup>92</sup> *Ibid.*

<sup>93</sup> *Ibid.*

<sup>94</sup> *Ibid.*

sustituirlas por modelos económicos intensivos donde la clave residiese en la autarquía. Esta nueva alternativa suponía, de un lado, el establecimiento de políticas proteccionistas para proteger la economía frente a crisis económicas y, de otro lado, el ideal basado en la independencia y abastecimiento del pueblo. Basado en la autarquía, cada Estado debía garantizar su independencia económica. Sin embargo, el principal problema que tuvo que afrontar Alemania para aplicar este nuevo ideal económico fue la falta de territorio suficiente., es decir, la falta de un espacio vital. Por ello, Fried consideró que la solución adecuada era un espacio natural a través de asociaciones voluntarias para conseguir la autonomía económica, en el que se producirían intercambios industriales y agrícolas. Esta idea fue la que se conoció como *Grossraumwehnavirtschaft* (economía de los grandes espacios). Todo ello, inevitablemente exigía una redistribución territorial del continente europeo que no se podría hacer de forma pacífica. Ian Kershaw estableció la relación entre el Lebensraum desde una perspectiva militar-territorial y económica en el sentido de que el espacio vital natural se asociaba a la idea de una esfera económica más grande. Al mismo tiempo, el mencionado autor, reconoció que en Alemania las ideas de recuperación económica evolucionaron en ideas de dominación económica y que, “cuando las presiones de una economía de guerra dejaron al descubierto la escasez creciente de mano de obra y de materias primas, el atractivo de la expansión se hizo más evidente”.<sup>95</sup>

Respecto a las políticas comerciales implementadas por el III Reich, éstas fueron diseñadas por Hjalmar Schacht, presidente del Reichbank a través del Nuevo Plan<sup>96</sup>, las cuales constituyeron un primer paso para la autarquía alemana. Este plan concedía control absoluto al Ministerio de Economía respecto del comercio exterior, limitando las importaciones y organizando los intercambios. Para poder hacer frente a los gastos, Alemania dependía de las exportaciones realizadas dado que tenía una escasez de divisas derivada de la crisis económica de 1929 y de las reparaciones de guerra. El objetivo era conseguir un equilibrio entre las importaciones necesarias para su economía y la falta de disponibilidad de divisas alemanas, por lo que, se limitaron al máximo las importaciones que no eran necesarias. Por lo tanto, los objetivos de dicho plan fueron los siguientes: transformar las importaciones, potenciando la adquisición de materias primas,

---

<sup>95</sup> Ian Kershaw. *Hitler. 1936-1945. Nemesis* (J. M. Álvarez Flórez, Trad.). Ediciones Península, 2000.

<sup>96</sup> García Pérez, “El proyecto continental del Tercer Reich,” 259–283.

incrementar las exportaciones hacia los productores de materias primas y afianzar una red exterior. La principal consecuencia de dicho plan fue la adquisición masiva de materias primas para conseguir sus objetivos fundamentales: el rearme y las grandes obras públicas, como fue la construcción de las autovías. Todo ello, sin la necesidad de incrementar sus divisas.

El primero de los objetivos económicos de la política exterior de Hitler fue alcanzar el rearme de Alemania. Por ello, en 1933, Schacht desarrolló un sistema denominado MEF (Metallurgische Forschungsgesellschaft m.b.H) que se constituía como una sociedad limitada que emitía valores de deuda por un periodo de 5 años, sin que tuviese la consideración de deuda estatal. Este sistema tenía tres objetivos: financiar el rearme sin el conocimiento de otros Estados europeos e incumpliendo los compromisos internacionales; proveer de fondos financieros al mismo tiempo que fomentaba el trabajo en el rearme, lo que reducía el desempleo y, los MEFO fueron presentados como fondos de financiación privados cuando, en realidad, constituían fondos públicos. Esta última decisión se basaba en la desconfianza que había en los fondos público derivado de la crisis de 1929. En la práctica, esta forma de financiación se iniciaba de tal forma que una empresa proveedora destinada al rearme emitía una letra Mefo, la cual era aceptada por el *Reichsbank* que le concedía el dinero. Con el fin de que no quedase registro de estas operaciones, el *Reichsbank* vendía las letras Mefo a otras instituciones y, de esta forma, ningún Estado podría conocer de la operación de rearme.<sup>97</sup>

Este objetivo también fue recogido en el Plan Cuatrienal en 1936<sup>98</sup>, que tenía como fin procurar las condiciones económicas para llevar a cabo la guerra. Por eso, en un periodo máximo de 4 años, Alemania debía estar preparada para ser autosuficiente en todos los productos que pudiese fabricar, es decir, la expresión total de la autarquía. Para esto era necesario acaparar el mayor número de materias primas estratégicas y, al mismo tiempo, solucionar el problema del desempleo. No obstante, tuvieron que hacer frente a la forma de financiar ese rearme sin estar limitado por lo dispuesto en Versalles.<sup>99</sup>

Este método permitió el inicio del rearme alemán, garantizando esa autonomía económica de modo que, para 1935, la mitad del gasto del Gobierno estaba destinado a

---

<sup>97</sup> Haas, F. Reimer, A. Guter-Sandu y S. Murau, “The MEFO operation: A macro-financial analysis of camouflaged sovereign borrowing through off-balance-sheet fiscal agencies, 1933–1945,” *OBFA-TRANSFORM Working Paper* no. 2-EN (2024)

<sup>98</sup> *Ibid.*

<sup>99</sup> Smith, “Friedrich Ratzel and the origins of Lebensraum,” 51-68.

la operación de rearme militar y, al mismo tiempo, hubo una reducción del desempleo de 2,6 millones.<sup>100</sup>

En conclusión, los nazis, guiándose por esos principios económicos y las políticas comerciales y económicas adoptadas, consideraron que esa idea de economía de los grandes espacios basada en la autarquía debía evolucionar hacia una economía de guerra total, aplicada sobre el espacio natural europeo, que quedaría sometido al control alemán para garantizar su autonomía y existencia durante el conflicto. No obstante, debemos tener en cuenta que la búsqueda de nuevos territorios naturales y la necesidad de nuevas materias primas iban destinadas a fortalecer su economía para hacer frente al esfuerzo bélico. Asimismo, debemos mencionar aquí que, durante la Segunda Guerra Mundial, las aspiraciones de obtener nuevas materias y recursos económicos se confundieron con la expansión territorial, pudiendo en ocasiones, exceder las capacidades militares reales de Alemania como fue el caso de la operación contra Rusia en 1941.

Por ello, la creación de una economía de guerra estaba inevitablemente ligada a la autarquía puesto que era imprescindible garantizar la autosuficiencia o independencia del resto de actores. Así, la autarquía económica de guerra les podría permitir soportar una guerra que tuviese como objetivo la obtención del Lebensraum

### **1.3 Ideología racial y darwinismo social**

El tercer pilar de la ideología nazi que tuvo un gran impacto en la política exterior nazi fue el darwinismo social y la ideología racial. En este punto, expondrá el fundamento de esta teoría evolutiva y, posteriormente, su aplicación práctica en el diseño e implementación de la política exterior del nazismo.

#### *1.3.1 Exposición del darwinismo social*

A lo largo del siglo XIX, como una de las consecuencias que tuvo el colonialismo, se desarrollaron algunas teorías raciales, entre las que encontramos el darwinismo social, propuesta por Herbert Spencer. El punto de partida de éste era que las sociedades humanas se entendían como organismo que evolucionaban hacia otras más eficientes.<sup>101</sup>

El darwinismo social tuvo como fuente de inspiración la teoría de la evolución humana de Darwin. Ésta, también aplicable al resto de especies, defendía que los seres

---

<sup>100</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

<sup>101</sup> D. P. O'Mathún, D.P. La dignidad humana en la era nazi: implicaciones para la bioética contemporánea, *Center for Bioethics & Human Dignity*, (2006). <https://www.cbhd.org/cbhd-resources/la-dignidad-humana-en-la-era-nazi-implicaciones-para-la-bioetica-contemporanea>

humanos no formábamos parte de una única especie, sino que, según nuestras cualidades y características, nos dividíamos en diferentes razas. La construcción de las diferentes razas se realizaba de tal forma que, en función de las cualidades físicas e intelectuales de las razas, se les atribuía una serie de estereotipos positivos y negativos. Respecto a la interacción entre las razas, una vez que se construían, estaban llamadas a luchar naturalmente por un espacio para garantizar su supervivencia. Por ello, en teoría, sólo sobreviviría la raza más fuerte, perseverante y astuta. De todo esto, concluimos que, para los autores darwinistas sociales, la guerra y lucha son elementos esenciales e inherentes de la condición humana. A pesar de esto, no es fácil encontrar una única definición de darwinismo social, pese a lo cual, Hawkins enumera cinco elementos que explican esta teoría: las leyes biológicas rigen toda la naturaleza, incluyendo los humanos; el crecimiento poblacional presiona los recursos, lo que genera una lucha por la existencia; los atributos físicos confieren ventajas competitivas que se difunden a través de la herencia; la selección y la herencia llevan a la aparición y extensión de las especies y, el elemento más importante para el darwinismo social, todo lo anterior se aplica a la cultura humana y, por lo tanto, el pensamiento humano, la religión, la psicología y la ética han evolucionado mediante la selección natural.<sup>102</sup>

Tomando esto como base para comprender el tercer pilar de la ideología nazi, Hitler consideraba que cada raza estaba compuesta de un conjunto de cualidades y aspectos definidores que se transmitían de generación en generación, de los cuales uno no podía desprenderse. Al mismo tiempo, la aplicación de la idea darwinista de “*la supervivencia del más apto*” dependía de la capacidad de la raza para reproducirse, expandirse territorialmente y preservar la “higiene racial”.

Por eso, para el pensamiento nazi uno de los mayores riesgos para la supervivencia de la raza era la mezcla racial. De ahí que, en 1935, se promulgasen las Leyes de Nuremberg, que prohibían el matrimonio entre judíos y alemanes para evitar la contaminación de la raza.

No obstante, para lo nazis, no todas las razas tenían el mismo valor. Para el pensamiento nazi, tal y como se expuso en el discurso de Hitler en 1920 “*¿Por qué somos antisemitas?*”<sup>103</sup>, la raza superior era la aria o nórdica, de la cual formaba parte Alemania.

---

<sup>102</sup> O’Mathúna, “La dignidad humana en la era nazi.

<sup>103</sup> A. Hitler, “Why We Are Antisemites,” discurso pronunciado en el Hofbräuhaus (Múnich, 15 de agosto de 1920), en *Why We Are Antisemites*, trad. H. Castrup, ed. C. Yeager (2013).

Esa superioridad se explicaba a que las condiciones climáticas en las que vivían dificultaban la supervivencia. Por lo que, para reducir ese riesgo, los nazis consideraban que, sólo a través del trabajo de la comunidad y la superioridad racial, era posible asegurar su supervivencia. Ambos elementos combinados llevaban a la raza nórdica a crear comunidades fuertes que desembocaban siempre en Estados sólidos. Este argumento era lo que, para los nazis, justificaba que la raza aria debía gobernar y controlar el resto de las razas.

En relación con esta teoría, uno de los conceptos relacionados con el darwinismo social fue la eugenesia, concepto propuesto por el antropólogo Francis Galton. Éste lo definía como “*estudio de agencias bajo control social que podrían mejorar o dañar las cualidades raciales de generaciones futuras, física o mentalmente*”.<sup>104</sup> En este momento histórico, muchos autores y científicos aceptaban que los rasgos característicos de la condición humana estaban definidos genéticamente, por lo que la única forma de luchar contra los problemas sociales era fomentar la reproducción de aquellos individuos que tenían “buenas cualidades” y restringir la de quienes tenían malos genes. Sobre la base de este pensamiento se promulgaron leyes en Estados Unidos, Canadá y, en lo que interesa a este trabajo, en 1933, se promulgó en Alemania la Ley para la Prevención de Descendencia con Enfermedades Genéticas.

### *1.3.2 Impacto del darwinismo en la política exterior del nazismo*

Siguiendo esta lógica, para Hitler, la única forma de garantizar la supervivencia de la raza aria era asegurar un territorio que permitiese el crecimiento y desarrollo de su población. De otra forma, sino se adquiría nuevo territorio para sostener la población, la tasa de natalidad se estancaría y, en última instancia, la raza desaparecería.

Esto planteaba un problema que debía afrontar la política exterior del nazismo debido a la situación tan limitada de Alemania en el continente de naciones europeas tras el Tratado de Versalles. La única forma que Alemania tenía para romper su aislamiento internacional era emprender una agresiva campaña de expansionismo territorial en el continente europeo. Esto era el segundo gran desafío que debía solucionar puesto que había que decidir hacia dónde se iba a producir esa expansión. La respuesta que adoptó el régimen nazi fue poner su mirada en el Este de Europa, dado que consideraba su población como una raza inferior.

Para entender el porqué del interés nazi por esta región del mundo, se debe analizar

---

<sup>104</sup> O'Mathúna, “La dignidad humana en la era nazi.

lo dispuesto en Mein Kampf sobre la orientación hacia el Este. Los nazis consideraban que, uno de los problemas que debía satisfacer el gobierno nazi era garantizar un espacio suficiente para su desarrollo. Hitler defendía que la raza aria, de la cual los alemanes eran la representación clara, tenían el derecho de controlar el Este del continente. Pero el objetivo no era solo conquistar el territorio, sino también pretendían extender la raza aria por todo el territorio, desplazando e incluso eliminando las razas inferiores, manifestándose de esta forma la ideología racial nazi. En el capítulo 14 de Mein Kampf se presentaba esta idea “*La política exterior del Estado racista tiene que asegurar a la raza que abarca ese Estado los medios de subsistencia sobre este planeta, estableciendo una relación natural, vital y sana, entre la densidad y el aumento de la población, por un lado, y la extensión y la calidad del suelo en que se habita, por otro. Solo un territorio suficientemente amplio, puede garantizar a un pueblo la libertad de su vida.*”<sup>105</sup>

Para justificar esta necesidad, los nazis usaron un mito histórico según el cual, los pueblos eslavos habían ocupado ilegítimamente los territorios que, por naturaleza, les pertenecían a los alemanes.<sup>106</sup>

### 1.3.3 Plan General del Este

Una vez que se estableció el interés de los alemanes por esta región de Europa, el régimen nazi encargó a Konrad Meyer Hetling bajo la supervisión de Himmler, el diseño de una política exterior hacia el Este de Europa, en concreto, Polonia, Lituania, Rusia, Checoslovaquia y Ucrania.<sup>107</sup> Aparte de considerar que la región del Este estaba ocupada por razas inferiores, había un componente marcadamente económico. No hay que olvidar, por ejemplo, que Ucrania está definido como el granero de Europa.

La idea básica que perseguía este plan era sustituir la población eslava que ocupaba esos territorios por campesinos germánicos. Para los nazis, los campesinos germánicos eran la representación ideal del perfecto colono, por lo que se les atribuyó la tarea de que, una vez que obtuviesen los territorios, serían los encargados de expandir la ideología nazi. Todo esto se fundamentaba en las ideas del *Völkish rural*, que defendía que la vida más sana era la más cercana a la tierra. Por ello, por las características rurales del Este de Europa y los campos agrícolas, éstos cumplían el objetivo básico del régimen

---

<sup>105</sup> Bilbao, Javier. “La guerra de exterminio y el espacio vital alemán”. *Jot Down Cultural Magazine*. (2013). <https://www.jotdown.es/2013/11/la-guerra-de-exterminio-y-el-espacio-vital-aleman/>

<sup>106</sup> Fernández de Betoño, Unai. “La utopía antiurbana nazi: el Plan General del Este”. *Mètode Science Studies Journal*. Universitat de València. (2019). <https://doi.org/10.7203/metode.10.13009>

<sup>107</sup> *Ibid.*

nazi: asegurar un territorio para la raza aria.<sup>108</sup>

Respecto a los intereses concretos que justificaban la obsesión hacia el Este, se van a exponer tres principales.

Primero. Desde la Edad Media, los pueblos germánicos habían vivido en el Este de Europa. Sin embargo, tras la caída del Imperio Romano se habían desplazado por las invasiones eslavas. Por lo tanto, existía la narrativa racista que argumentaba que esos territorios habían sido ocupados por razas inferiores (los pueblos eslavos). El segundo interés se refiere a que la situación de crisis económica que sufría Alemania tras la Primera Guerra Mundial había sido producida en gran medida por los judíos y comunistas. Por último, la amenaza judeobolchevique al régimen nazi, que consideraba que el comunismo era un complot de los judíos para acabar con los alemanes, teoría que fue difundida en los *Protocolos de los Sabios de Sion*<sup>109</sup>, un libro antisemita que exponía la influencia judía en el poder mundial. En *Mein Kampf* se presentó a la URSS como un enemigo existencial para Alemania, por lo cual “*el coloso del Este está maduro para el derrumbamiento. Y el fin de la dominación judaica en Rusia, será al mismo tiempo, el fin de Rusia como Estado. Estamos predestinados a ser testigos de una catástrofe que constituirá la prueba más formidable para la verdad de nuestra teoría racista.*”<sup>110</sup>

Sin embargo, en este punto debemos centrarnos en una cuestión importante. En el pasado, Alemania había realizado acuerdos con Rusia, tal y como se ha expuesto en el capítulo 1. Por lo que, se debe analizar por qué se produjo ese cambio de política respecto a los rusos. En el libro “*Nazis and Slavs: from racial theory to racist practice*” escrito por el historiador John Colleny, se explica en ese momento, la colaboración germano-rusa era posible porque “*Rusia no era un «Estado típicamente eslavo», sino más bien un Estado gobernado por una clase alta y una intelectualidad de origen germánico. Sin ese liderazgo germánico rusificado, la «Gran Rusia» ni siquiera habría surgido, ya que, supuestamente, los eslavos no eran capaces de formar su propio Estado.*”<sup>111</sup>

Para Hitler, el momento que fundamenta su odio racial a los eslavos está en la Revolución de Octubre de Rusia, en la cual, los judíos habrían ayudado a los comunistas

---

<sup>108</sup> *Ibid.*

<sup>109</sup> United States Holocaust Memorial Museum. (s. f.). *Los protocolos de los sabios de Sion*. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/protocols-of-the-elders-of-zion>

<sup>110</sup> Bilbao, “La guerra de exterminio y el espacio vital alemán.”

<sup>111</sup> Connelly, John. (1999), “Nazis and Slavs: From Racial Theory to Racist Practice,” *Central European History*, vol. 32, no. 1, (1999): 1–33. <https://doi.org/10.1017/S0008938900020628>. Traducido con Deepl.

a tomar el poder. Aquí, por lo tanto, aparecieron para Hitler los dos grupos raciales inferiores: judíos y bolcheviques. En este contexto, Rusia se presentaba como una tierra que, desde la revolución bolchevique, no contaba con los elementos necesarios para ser europea. En 1939, el profesor e historiador alemán Alert Brackmann definió a los polacos y otros pueblos eslavos como pueblos antieuropeos y, aún más, consideraba que “*El pueblo alemán [...] durante siglos constituyó una barrera en el Este contra la incultura y protegió a Occidente de la barbarie. Defendió las fronteras frente a los eslavos, los ávaros y los magiares*”.<sup>112</sup>

Todo esto justificaba las medidas que se expusieron en el Plan General del Este que tenía dos partes diferenciadas.<sup>113</sup>

Por un lado, para poder ejecutar dicho plan, era necesario obtener dichos territorios. Esto fue lo que llevó a la invasión de Polonia en 1939, dando comienzo a la Segunda Guerra Mundial y la posterior campaña militar hacia el Este de Europa. Por otro lado, el plan más grande y a largo plazo pretendía germanizar estos territorios a través de diferentes técnicas. Entre ellas destacamos, el desplazamiento forzoso de la población no aria y exterminio reemplazándola por población aria; el exterminio de mucha población no aria, como, por ejemplo, se estimó que solo 2 o 3 millones de la población iba a mantenerse ahí y la germanización de la población que se considerase apta para la raza aria.

En conclusión, la política exterior de Hitler estaba basada en garantizar un espacio vital para el desarrollo y existencia de Alemania puesto que, de otra manera, ésta entraría en decadencia. Para ello, uno de los primeros pasos que debían darse era desmantelar el todo el orden instaurado por el Tratado de Versalles que, colocaba a Alemania en una situación muy limitada en términos de actuación exterior. Y, al mismo tiempo, la necesidad de un espacio vital estaba vinculada a las ideas raciales darwinistas que consideraban la superioridad de la raza germana sobre el resto de las razas. Por ello, partiendo de estos tres pilares, se puede extraer una conclusión acerca de ellos. Todas las acciones, guiadas por esos principios, pueden interpretarse de tal manera que, para el III Reich, la guerra debía contemplarse ya no solo como una opción sino como la consecuencia lógica de todos los preparativos<sup>114</sup>. Así, Kershaw destaca que “*la misión*

---

<sup>112</sup> *Ibid.* Traducido con Deepl.

<sup>113</sup> Fernández de Betoño, “La utopía antiurbana nazi: el Plan General del Este.”

<sup>114</sup> Tooze. *Wages of destruction*, 13.

*de Hitler desde que entró en política había sido borrar la mancha de la derrota de 1918 destruyendo a los enemigos de Alemania. Esta misión solo podría alcanzarse a través de la espada”.*<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Kershaw, *Hitler. 1936–1945. Nemesis.*

## CAPÍTULO 4: DIPLOMACIA CULTURAL Y CUIDADO DE IMAGEN DEL III REICH

El III Reich desarrolló una política exterior que, teniendo como pilares lo expuesto en el capítulo anterior, se implementó a través tanto de actividades de expansión territorial mediante de campañas militares como con actividades de diplomacia. Éstas últimas tenían como objetivo cuidar la imagen que Alemania presentaba en la escena internacional. Por lo tanto, en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, el III Reich llevó a cabo una serie de acercamientos, pactos y eventos con el objetivo de presentar a Alemania como una potencia pacífica que solo pretendía proteger sus derechos propios como nación. Todo esto conforma una estrategia de *soft power*.

Según Joseph Nye<sup>116</sup>, el poder se definía como la habilidad para obtener recursos y controlarlos. Durante toda la historia, el poder estaba vinculado al uso de fuerza a través de la guerra. No obstante, para Nye, esa concepción tradicional evolucionó, incorporándose otros elementos que determinan la habilidad de un Estado a la hora de obtener recursos. Entre esos elementos destacamos la tecnología, la educación, geografía o el crecimiento económico. Por lo tanto, esto implicaría que una potencia podría controlar la escena internacional si consigue presentarse de tal forma que otros sigan su ejemplo o acepten una determinada situación, sin la necesidad de imponerlo militarmente.

Esto fue implementado por los nazis de la manera que, en un primer momento, presentaron a Alemania como una potencia que, tras la guerra, no tenía los recursos militares ni económicos para poder suponer una amenaza internacional. Sin embargo, con el tiempo, se produjo una evolución, pasando a realizar una serie de actos y manifestaciones exteriores que estaban destinados a cuidar la imagen exterior de Alemania. Una vez que se presentaron como una potencia comprometida con la seguridad, el III Reich empleó ese *soft power* adquirido para realizar una serie de actos internacionales que les presentaron y disfrazaron como aspectos propios de todo Estado, como fue el rearme, la remilitarización de Renania, el *Anschluss* o la ocupación de los Sudetes. En tales situaciones todo esto se vio beneficiado por parte de las potencias europeas con el desarrollo de la política de apaciguamiento (*appeasement*), consiguiéndose la aceptación de la nueva situación, tal y como había dispuesto Nye.

Una de las teorías que explican la intención nazi de obtener un mayor *soft power*

---

<sup>116</sup> Nye Jr, Joseph. "Public diplomacy and soft power". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, **616** (1), (2008): 94–109. <https://doi.org/10.1177/0002716207311699>

a través de la cultura o el deporte se ubica en el pensamiento de Antonio Gramsci y el concepto de hegemonía cultural. Para él, el poder y, por lo tanto, la posible hegemonía, no queda reducido solamente al control económico, sino que la cultura tiene un rol esencial para alcanzar una transformación del orden social. De esto que, la clase dominante pueda imponer su visión del mundo a través de medios no coactivos a través de la escuela, los medios de comunicación, la cultura o, en caso del nazismo, de los deportes olímpicos. Para Gramsci, la hegemonía se alcanza cuando se tiene la capacidad de unificar y mantener unido a través de una ideología un bloque social que no es homogéneo.<sup>117</sup> Aplicándolo a la ideología nazi, a través de diversos eventos internacionales culturales podría el nazismo convertirse en un bloque social suficientemente poderoso e influyente que ostentase la hegemonía de Europa, imponiendo su visión del mundo -racial- en todo el continente. pese a que existiesen una heterogeneidad social. Además, el sociólogo Jean Marie Brohm considera que el deporte es “*uno de los brazos secundarios del Estado capaz de establecer prácticas nacionales, significados y valores*”.<sup>118</sup> Así, el deporte se convirtió en un medio y una práctica estratégica que definió la propaganda cultural nazi.

### **1.1 La búsqueda del soft power**

El III Reich utilizó la propaganda y la celebración de eventos internacionales para cuidar su imagen y, de esta manera, presentarse al continente europeo como una potencia consolidada y pacífica. Entre los eventos realizados, el que más destaca fue la celebración de los Juegos Olímpicos de 1936.

En 1931, aún en la República de Weimar, Berlín fue seleccionada como sede de los Juegos Olímpicos de 1936. El principal problema que planteaba la celebración de estos Juegos en la Alemania nazi fue que ésta ya no escondía o trataba de disfrazar su ideología racista y antisemita. No obstante, la preocupación se redujo con el compromiso adoptado por Hitler de celebrar unos Juegos según las normas del Comité Olímpico Internacional, lo que puede entenderse también como una estrategia para mostrar al mundo entero su poder. Conviene mencionar, que los Juegos de 1936 rompieron un récord

---

<sup>117</sup> Alvarez Gómez, Natalia. “El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política”. *Revista de Estudios Sociales contemporáneos* n°15, (2016): 150-160. <https://www.redalyc.org/pdf/6459/645967672008.pdf>

<sup>118</sup> Ross MacIntosh y McDougall Michael. “Hosting and Human Rights: The Summer Olympics in the Twenty-First Century”. *Frontiers in sports and active Living*, 4, (2002). Doi: 10.3389/fspor.2022.779522

de espectadores, llegando a tener entre 3 y 7 millones de espectadores.<sup>119</sup>

Para ello, el Ministerio de Propaganda, liderado por Goebbels, implementó una estrategia basada en dos objetivos fundamentales. De un lado, garantizar la propaganda en Alemania con el objetivo de promover un sentimiento nacional y, al mismo tiempo, manifestar el apoyo incondicional del Estado al deporte, tal y como había efectuado Mussolini. A partir de este momento, el deporte se convirtió en un medio utilizado para realizar campañas propagandísticas.<sup>120</sup> De otro lado, pretendían romper el aislamiento internacional de Alemania. Arnd Krüger y William Murray indican que Hitler aprovechó que, como iban a tener invitados de todo el mundo, debían mostrar que eran el mejor país<sup>121</sup>. Esta misma idea fue recogida por Kershaw, que destaca que Hitler no podía perder la oportunidad de presentar la mejor cara de Alemania a tanto público, por lo que, hubo un control sobre la propaganda antisemita y racista para evitar mostrar la “cara oscura” del régimen nazi.<sup>122</sup>

Durante los meses previos a la celebración, el Ministerio de Propaganda desarrolló una campaña en el exterior, en particular en Austria y la zona del Sarre. Esta propaganda fue realizada de forma más fácil de realizar mientras que, el verdadero reto fue realizar la campaña propagandística en los países no alemanes, en particular, en Estados Unidos. Éstos habían adoptado una posición neutral respecto a lo que estaba ocurriendo en Alemania. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el III Reich no escondía su política antisemita y se habían promulgado en 1935 las leyes de Nuremberg y Hitler pretendía restringir al máximo la participación o mezcla de atletas alemanes con atletas judíos o otras razas consideradas inferiores. No obstante, como una muestra de la intención de cuidar su imagen exterior, Hitler aceptó algunas concesiones relativas a cuestiones raciales bajo la premisa de que de esta forma se estaría mejorando la opinión pública.<sup>123</sup>

Durante todos los Juegos Olímpicos, el Gobierno nazi realizó una serie de actos y acontecimientos que pretendían únicamente mostrar el poder de Alemania y su legitimidad como potencia europea. Entre ellos podemos destacar, la celebración de la

---

<sup>119</sup> Krüger, Arnd y William Murray (eds.), *The Nazi Olympics: Sport, Politics, and Appeasement in the 1930s*. Urbana: University of Illinois Press, 2003:

[https://archive.org/details/naziolympicsspor0000unse\\_p0s5/page/n5/mode/2up](https://archive.org/details/naziolympicsspor0000unse_p0s5/page/n5/mode/2up)

<sup>120</sup> Kershaw, *Hitler. 1936–1945. Nemesis*

<sup>121</sup> Krüger and Murray, *The Nazi Olympics*.

<sup>122</sup> Kershaw, *Hitler. 1936–1945. Nemesis*

<sup>123</sup> *Ibid.*

ceremonia de apertura en Viena para mostrar el éxito del *Anschluss*, la distribución de antorchas con la esvástica y el aplauso recibido por la delegación francesa, usado por Hitler como muestra de su amabilidad con Francia.<sup>124</sup>

Desde la llegada de Hitler al poder, el aparato nazi consideró que el cine podía ser utilizado como una forma de propaganda, para lo que creó un departamento cinematográfico, ejerciendo un control absoluto sobre las producciones cinematográficas. Tal y como indicó Goebbels, “*el cine era uno de los medios más modernos para obrar sobre la masa*”. Dentro de las películas realizadas durante el III Reich, podemos encontrar películas de entretenimiento y películas de propaganda que se exaltan el nazismo y del espíritu alemán y, donde destacan *Olympia* y *Triumph des Willens*.<sup>125</sup> Por lo que, la estrategia implementada para presentar “la mejor cara” del III Reich y, por lo tanto, acercarse a ese concepto de hegemonía cultural, se produjo también el contexto de los Juegos Olímpicos, con la grabación del documental *Olympia* por la directora alemana Leni Reifenstah, que se constituyó como un arma propagandística nazi.

En particular, *Olympia* esta película comienza presentando ciertas similitudes entre la antigua Grecia y la Alemania nazi, donde se presenta la raza aria como los descendientes de los griegos y de su moderna civilización, llegando a asimilar el cuerpo y estética de los griegos con el de los atletas alemanes. A lo largo de todo el documental se utilizaron algunos símbolos olímpicos y, se reinterpretaron para adaptarlos al pensamiento nazi. Por ejemplo, la antorcha olímpica y su viaje desde Grecia hasta Berlín se interpretó como que todos los caminos acaban en Berlín o, se presentó a los jinetes alemanes como los únicos victoriosos en llegar a Alemania mientras que, el resto de las atletas se perdían en el camino. Una de las imágenes más interesantes de esta película fue la forma en la que se presentó a Hitler en el estadio dado que, las escenas lo muestran como un espectador más, nervioso en las competiciones donde competían atletas alemanes y, animándolos. Por lo que, podemos considerar que, efectivamente, el documental de *Olympia* cumplió su objetivo último, es decir, presentar la raza aria como la superior y al régimen del III Reich, pero al mismo tiempo, se presentó el III Reich como un gobierno pacífico y comprometido con los Juegos Olímpicos, lo que manifiesta

---

<sup>124</sup> Krüger y Murray. *The Nazi Olympics*.

<sup>125</sup> Fernández Blanco, V., & Monasterio Escudero, C. “Cine y propaganda cultural: la revista *Der Adler* en español (1940–1944).” *Cuadernos de Información y Comunicación*, 98, (2019): 1–20. <https://doi.org/10.32796/cice.2019.98.6950>

esa perspectiva de *soft power*.<sup>126</sup>

En conclusión, la política exterior del III Reich utilizó diferentes medios que tenían como objetivo cuidar la imagen exterior de Alemania y cómo se presentaba ésta al resto de países. Todo ello con el fin último de, a través de lo que posteriormente se conoció como *soft power*, conseguir que el resto de los países aceptasen la nueva posición de Alemania en el continente europeo. Entre las herramientas utilizadas destaca la celebración de los Juegos Olímpicos, que fueron utilizados como un escenario para presentar a una Alemania que muestra la unidad, la firmeza, la gloria, y lo más importante, el espíritu pacífico del Tercer Reich, tal y como apuntó el filólogo judío Viktor Klemperer.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup> Włodarczyk, Arkadiusz.” Olympia by Leni Riefenstahl – Propaganda, document or art?”. *Studies in Sport Humanities*. University of Physical Education in Cracow, 19, (2016): 37–40.[https://www.researchgate.net/publication/343229978\\_Olympia\\_by\\_Leni\\_Riefenstahl\\_-\\_Propaganda\\_Document\\_or\\_Art](https://www.researchgate.net/publication/343229978_Olympia_by_Leni_Riefenstahl_-_Propaganda_Document_or_Art)

<sup>127</sup> Kershaw, *Hitler. 1936–1945. Nemesis*.

## CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

Este trabajo ha pretendido analizar la política exterior del nazismo entre 1933 hasta 1939, para lo que ha sido necesario centrarse en dos elementos claves. Por un lado, determinar cómo la política exterior, desde la configuración de Alemania como un Estado, recibió una gran atención por todos los líderes alemanes, con el objetivo último de configurar a Alemania como un actor esencial del continente europeo. Por otro lado, la política exterior del nazismo se expresó tanto desde una perspectiva más tradicional, es decir, desde una política de defensa, como desde una perspectiva más cultural. El análisis efectuado lleva a las siguientes conclusiones.

En primer lugar, creo que no se puede considerar la política exterior de Hitler como un hecho aislado de la historia o que no se vio influido por ningún otro factor histórico. Algunas ideas nazis se remontan a la época de la unificación, como puede ser la idea de instaurar una “Gran Alemania” o la interpretación de la guerra como elemento legítimo y adecuado para alcanzar sus fines (recordemos, en ese sentido, los tres episodios bélicos de Bismarck-la guerra de los ducados daneses, la guerra austro-prusiana y la guerra franco-prusiana-).

En segundo lugar, hemos visto cómo la política nazi se enfrentó a su contexto internacional y partió de la premisa de que, tras el Tratado de Versalles, Alemania se había visto relegada a una posición de inferioridad respecto al resto de potencias.

En tercer lugar, he destacado los aspectos o elementos aportados específicamente por los nazis en la política exterior de Alemania, entre los que son esenciales su agresividad y sus cambios de orientación.

Respecto a la primera característica, la agresividad en la política exterior se aplicó tanto en su expansionismo territorial como en la preparación de la economía. El III Reich se propuso dismantelar por completo el orden de Versalles y sostuvo que Alemania estaba llamada a luchar con otros, es decir, estaba llamada a buscar una expansión. La agresividad de la política exterior también se basaba en otros dos pilares: el darwinismo social y el Lebensraum, o espacio vital. Para poder alcanzar esos fines expansionistas, era imprescindible reestablecer una economía sólida y estable, como la existente en tiempos de Bismarck. Todo esto también implicó una transformación de la economía en tanto que debía garantizar su independencia y autosuficiencia, lo que, al mismo tiempo, también expresa esa nota de agresividad respecto a sus objetivos exteriores.

En cuanto a la segunda característica de la política exterior de Hitler, sus cambios de orientación se manifestaron en que, en un primer momento, Alemania no tenía los

recursos necesarios, ni económicos ni militares, ni la relevancia política para presentarse en la escena internacional como un actor esencial y clave en el continente europeo. De ahí que Alemania se presentase como una potencia pacífica con el objetivo último de cuidar su imagen y utilizó técnicas de *soft power*, como la celebración de los Juegos Olímpicos de 1936, para presentar a Alemania como un Estado unido, firme, glorioso, escondiendo su faceta más violenta. Todo ello con el objetivo último de asegurar que las potencias europeas aceptasen la nueva situación. Sin embargo y en un segundo momento, esta postura fue evolucionando progresivamente, iniciándose con la retirada de la Sociedad de Naciones al considerar que Alemania tenía el mismo derecho a ejercer las potestades y facultades propias de todo Estado independiente, adquiriendo un componente más agresivo en tanto que el rearme se convirtió en esencial puesto que tenía como objetivo preparar a Alemania en una economía de guerra autosuficiente.

En definitiva, dentro de un fenómeno tan relevante como el nazismo, su política exterior incorporó preocupaciones previas de la política alemana y les añadió algunos elementos que estaban enraizados en su ideario.

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. Libros

- Bullock, A. (1962). *La vida fantástica de Adolfo Hitler*. Ediciones Grijalbo.
- Clarke, M., & White, B. (Eds.). (1989). *Understanding foreign policy: The foreign policy systems approach*. [https://archive.org/details/understandingfor0000unse\\_i2n8](https://archive.org/details/understandingfor0000unse_i2n8)
- Clark, C. (2024). *Sonámbulos: Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Galasia Gutenberg. <https://archive.org/details/clark-christopher.-sonambulos.-como-europa-fue-a-la-guerra-en-1914-2014/mode/2up>
- Childers, T. (2015). *El Tercer Reich: Una historia de la Alemania nazi*. Titivillus. <https://archive.org/details/childers-thomas.-el-tercer-reich-epl-fs-2023/page/1934/mode/2up>
- Elz, W., & McElligott, A. (2009). Foreign policy. En *Weimar Germany* (pp. 50-77). Oxford University Press.
- Kershaw, I. (1999). *Hitler: 1936-1945. Nemesis*. Ediciones Península.
- Steiner, Z. (2010). *The Triumph of the Dark: European International History, 1933-1939*. Oxford University Press.
- Taylor, A. J. P. (1945). *The course of German history: A survey of development of Germany since 1815*. Hamish Hamilton. [https://archive.org/details/courseofgermanhi000tayl\\_0/page/n5/mode/2up](https://archive.org/details/courseofgermanhi000tayl_0/page/n5/mode/2up)
- Tooze, A. (2006). *The wages of destruction: the making and breaking of the nazi economy*. Allen Lane.
- Vargas Visús, J. (2019). Bélgica ante la remilitarización de la Renania, 1936-1937. *Studia Historica Historia Contemporánea*, 37(0), 159. <https://doi.org/10.14201/shhcont372019159190>
- Weinberg, G. (1994). The Foreign Policy of Hitler's Germany: Diplomatic Revolution in Europe, 1933-36. En *Internet Archive*. [https://archive.org/details/foreignpolicyofh0000wein\\_f0i0](https://archive.org/details/foreignpolicyofh0000wein_f0i0)
- Welch, D. (1999). *The Third Reich: Politics and propaganda* (2.<sup>a</sup> ed.). Routledge-Taylor & Francis Group.

## 2. Artículos académicos

Araya Leüpin, E. (2020). Versalles y la política exterior de Weimar. *Annals Of The "Ovidius" University of Constanța – Political Science Series*, 9, 89-105.

Alvarez Gómez, N. (2016). "El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política." *Estudios Sociales Contemporáneos*, 15, 152-162.

Barbe, E. (1987). Vista de El papel del realismo en las relaciones internacionales (La teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 57. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/48299/29761>

Connelly, J. (1998). Nazis and Slavs: From Racial Theory to Racist practice. *Central European History*, 32(1), 1-33.

Cuéllar Laureano, R. (2011). Geopolítica. origen del concepto y su evolución. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 113, 59-80.

Cytowanie Włodarczyk, A. (2016). "Olympia by Leni Riefenstahl – Propaganda, Document or Art?". *Studies in Sport Humanities*, 19, 37-41.

Der Reichwehr: Un ejército con sus puntos fuertes y débiles/ La eficacia y eficiencia de las fuerzas armadas alemanas en la Segunda Guerra Mundial. (s. f.). En *Centro Internacional de Investigación Avanzada En Seguridad y Defensa*. Recuperado 20 de abril de 2026, de [https://ciia-historia-militar.iniseg.es/administracion/public/uploads/adjuntos/der-reichwehr-un-ejercito-con-sus-puntos-fuertes-y-debiles-archivo\\_1667.pdf](https://ciia-historia-militar.iniseg.es/administracion/public/uploads/adjuntos/der-reichwehr-un-ejercito-con-sus-puntos-fuertes-y-debiles-archivo_1667.pdf)

García-Morán, J. (1993). A vueltas con la «cuestión alemana: entre la democracia y la tentación nacionalista». *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 14. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/35482rcec14167.pdf>

García Pérez, R. (1995). El proyecto continental del Tercer Reich. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 87.

Fernández de Betoño, U. (2019). La utopía antiurbana nazi: El plan general del Este. *Mètode Science Studies Journal*, 102, 77-83.

Fernández Blanco, V., & Monasterio Escudero, C. (s. f.). Cine y propaganda cultural: La revista Der Adler en español (1940-1944). *Cuadernos Económicos de ICE*, 98, 125-156.

Fuller, E. W. (2024). *Keynes y el infame «Artículo 231» del Tratado de Versalles*. Instituto Mises. <https://mises.org/es/mises-wire/keynes-y-el-infame-articulo-231-del-tratado-de-versalles>

Hass, A., Reimer, F., Guter-Sandu, A., & Murau, S. (2023). The MEFO operation: A Macro-Financial Analysis of Camouflaged Sovereign Borrowing through Off-Balance-Sheet Fiscal Agencies, 1933-1945. *Global Climate Forum*. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=4929301](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4929301)

Julián, J. M. O. (2025). El constructivismo en las relaciones internacionales. *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de la Rioja (REDUR)*, 22-23, 101-121. <https://doi.org/10.18172/redur.6533>

Laguna, R. G. (2025). *La construcción del estado alemán: el II Reich. De la unificación de Alemania a la caída de Bismarck*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10532289>

Krüger, A., & Murray, W. (Eds.). (2002). *The Nazi Olympics: sport, politics, and appeasement in the 1930s*.

Kruszewski, C. (1937). International Affairs: Germany's Lebensraum. *The American Political Science Review*, 34(5), 964-975.

Navarro Meza, M. (2006). Política exterior y política de defensa. Una cercanía esquivada. *Revista Política y Estrategia*, 114. <https://biblat.unam.mx/hevila/Politicayestrategia/2009/no114/3.pdf>

Neila Hernández, J. L., Moreno Juste, A., Alija Garabito, A. M., Sáenz Rotko, J. M., & Sanz Díaz, C. (2017). *Historia de las Relaciones Internacionales*. Alianza.

Nye, J. (2007). Public diplomacy and soft power. *Annals Of the American Academy of Politic and Social Science*, 16.

O'Mathúna, D. P. (2005). La dignidad humana en la era nazi: Implicaciones para la bioética contemporánea. *The Center of Bioethics & Human Dignity*. <https://www.cbhd.org/cbhd-resources/la-dignidad-humana-en-la-era-nazi-implicaciones-para-la-bioetica-contemporanea>

Patula, J. (1994). La cuestión alemana y Europa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 39(156). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1994.156.49954>

Parry, A. W. (s. f.). Liberalism and Foreign Policy: An analysis of the liberal policy in the international relations. *IHH Humanitarian and Social Research Center (INSAMER)*, 1-4. <https://en.insamer.com/uploads/pdf/commentary-liberalism-and-foreign-policy-an-analysis-of-the-liberal-foreign-policy-in-international-relations.pdf>

Ross, M., & McDougall, M. (2022). Hosting and Human Rights: The Summer Olympics in the Twenty-First Century. *Frontiers In Sports And Active Living*, 4, 779522. <https://doi.org/10.3389/fspor.2022.779522>

Restrepo Zapata, J. D. (2015). El Estado alemán durante la República de Weimar. *TEMPUS Revista En Historia General*, 1, 78-89.

Rich, N. (1973). The question of national interest in imperial German foreign policy: Bismarck, William II, and the road to World War I. *Naval War College Review*, 26(1), 28-41. <https://www.jstor.org/stable/44641416>

Smith, W. (1980). Friedrich Ratzel and the origins of Lebensraum. *German Studies Review*, 3(1), 51-68.

### **3. Recursos de internet**

BOE-A-2014-3248 Ley 2/2014, de 25 de marzo, de la Acción y del Servicio Exterior del Estado. (s. f.). <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2014-3248>

Diplomacia. (s. f.). En *Diccionario Panhispánico del Español Jurídico*. <https://dpej.rae.es/lema/diplomacia>

Escapa García, J. M. (2017). *Transición de la economía alemana de Weimar a la Alemania nazi* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/30075>

Hitler, A. (1920). *Why we are antisemites?* Public Meeting in the Great Hall Of The Hofbräuhaus, Alemania.

La Administración de un territorio por la Sociedad de las Naciones y las Naciones Unidas: La Cuenca del Sarre. (2015). En *Consejo de Seguridad de Naciones Unidas*. <https://docs.un.org/es/S/2015/809>

*Los protocolos de los sabios de Sión, una conspiración antisemita* | *Enciclopedia del Holocausto*. (2025). *Holocaust Encyclopedia*. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/protocols-of-the-elders-of-zion>

Programa del NSDAP. (s. f.). <https://www.uv.es/ivorra/Historia/SXX/ProgramaNazi.html>

Realpolitik. (s. f.). En *Diccionario de la Real Academia Española*. <https://dle.rae.es/realpolitik>

Bilbao, J. (2013). La guerra de exterminio y el espacio vital alemán - Jot Down Cultural Magazine. *Jot Down Cultural Magazine*. <https://www.jotdown.es/2013/11/la-guerra-de-exterminio-y-el-espacio-vital-aleman/>